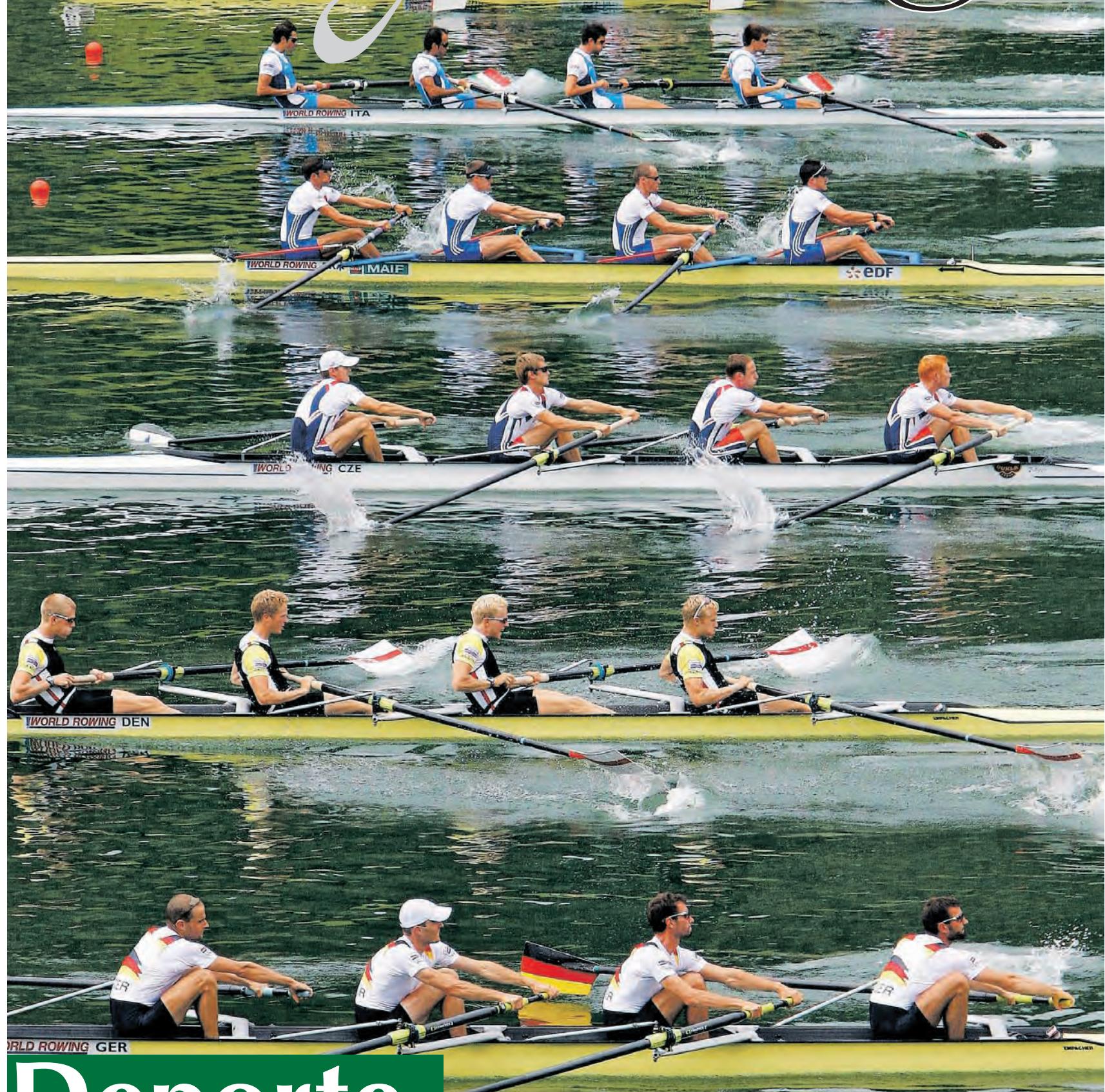


Alfa y Omega

Nº 651/23-VII-2009

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



Deporte
Lo importante: ser más

Etapa II - Número 651
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



**Deporte:
El espejo de la vida**

18

**Curso Economía y persona
en tiempos de crisis:
El auténtico valor
del dinero**



19



**Ante la anunciada
reforma
de la Ley
de Libertad
Religiosa:
Una iniciativa
cuestionable**

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 23, 26, 27 y 29

Aviso a los lectores:

Informamos a nuestros lectores de que la tienda virtual queda cerrada (aunque puede seguir visitándose) hasta el lunes

14 de septiembre,
en que reanudará su servicio.

¡Feliz verano!

www.alfayomega.es/tienda

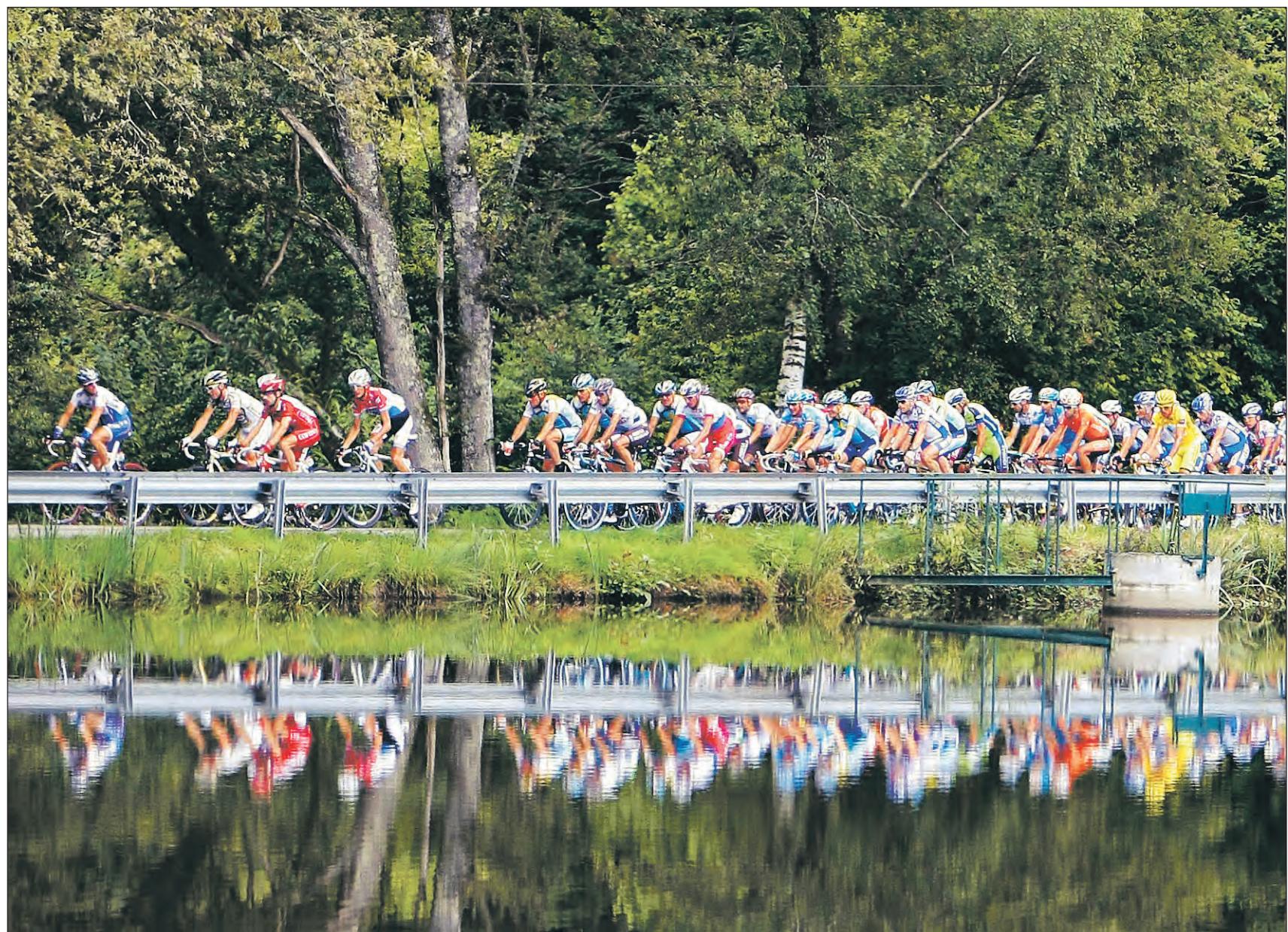
...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar lo Aquí y ahora
10-11	Dios no cierra en vacaciones.
12	La raza misionera del padre Mariano Arroyo.
13	Cardenal Rouco: Crisis de la conciencia moral
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces Alonso Cano, en Madrid: <i>El artista total del barroco</i>
18	Mundo
20	SOS, envejecimiento global.
21	El descanso del Papa: Vacaciones «forzadas»
22-23	La vida
24	Desde la fe Profesores: <i>Preparados para la amenaza.</i>
25	Santiago de Compostela: <i>2010, Año Santo y joven.</i>
26	Novedades en Edibesa: <i>Los temas del Papa.</i>
27	No, no Newman el actor.
28	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

Deporte:

El espejo de la vida

Los últimos traspasos en el mundo del fútbol han puesto en entredicho los valores eternos del deporte: el encuentro con el otro, el espíritu de sacrificio y el afán de superación. Sin embargo, hay algo inherente a la actividad deportiva que habla directamente de algo mucho mayor que una cuenta de resultados no siempre deportivos



A medida que el fútbol se ha ido convirtiendo en un deporte de masas, y sobre todo con la transformación de la mayoría de clubes españoles en sociedades anónimas deportivas, ha ido rodeándose de cada vez más consideraciones económicas. Los últimos fichajes realizados en la Liga han puesto sobre la mesa numerosos interrogantes acerca de la dimensión estrictamente deportiva del fútbol, y han introducido la palabra ética tanto en las páginas de la prensa deportiva y generalista como en las tertulias radiofónicas de más difusión. La conocida frase del entrenador Vujadin Boskov: *Fútbol es fútbol corre el riesgo de perder todo su significado, al deslizarse este deporte por la montaña rusa de los fichajes y de las cuentas de resultados. ¿Deporte, o negocio? La vertiente por la que discurre el fútbol no parece afectar, de mo-*

mento, al resto de las disciplinas deportivas, pero se hace necesaria una reflexión acerca de la pérdida de los valores esencialmente deportivos.

Don Pedro García del Barrio y don Francesc Pujol están al frente del grupo de investigación *Economía, deporte e intangibles*, de la Universidad de Navarra, y han analizado cómo el valor mediático de los futbolistas influye en el valor económico que se ve reflejado en los fichajes. Han elaborado un ranking del valor mediático de los jugadores, utilizando técnicas de econometría y estadística, para luego trasladar esos parámetros al valor de un jugador en euros, teniendo en cuenta el precio medio de todos los traspasos que se realizan en el mercado futbolístico, así como el valor mediático del club que compra y el club que vende. El resultado: casi todos los jugadores, según este informe, tienen un valor de

mercado muy parecido al que al final se ha pagado por ellos. García del Barrio lo justifica señalando que «el interés del fútbol se ha visto acrecentado a medida que ha ido conquistando posiciones de preeminencia dentro de la industria del espectáculo. Sin embargo, ello ha desembocado en que, en determinados círculos de las sociedades del ocio, se haya llegado a cuestionar que la dimensión primordial del fútbol siga respondiendo a su originaria naturaleza deportiva».

Un informe de la Liga de fútbol profesional (LFP) ha estimado el impacto total del sector en más de 8.000 millones de euros, lo que supone aproximadamente el 1,7% del PIB nacional. Además, la industria española del fútbol profesional sería responsable de casi 66.000 puestos de trabajo, sin contar con otros sectores que reciben de forma indi-



recta el impacto positivo de esta actividad, como el sector textil, la hostelería, las actividades de ocio y multimedia, las telecomunicaciones, etc. Finalmente, la contribución del sector a las arcas del Estado es también muy significativa; los ingresos correspondientes fueron de 821 millones de euros en 2003, procedentes de la tributación por IVA, impuesto de sociedades, IRPF, Seguridad Social e ingresos derivados de la recaudación de la quiniela.

Y es que el fútbol ha cambiado: si en el pasado los ingresos de los equipos dependían casi exclusivamente de la taquilla y las cuotas de los socios, en la actualidad dependen, en gran medida, de su potencial valor mediático: ésta es la tesis del informe del grupo de investigación de la Universidad de Navarra. «El principal activo –afirman Pujol y García del Barrio– sobre el que se desarrolla el negocio del fútbol profesional son los jugadores, cuyo rendimiento se traduce en los distintos triunfos deportivos. A su vez, los resultados deportivos son la base sobre la que se construye el poder mediático y económico. En ese contexto, resulta lógico que los equipos tomen decisiones de contratación y retribución de sus jugadores atendiendo no sólo a su rendimiento deportivo directo, sino también a la contribución de impacto mediático que cada individuo representa para su equipo». ¿Dónde quedan entonces los valores deportivos? ¿Han sido eclipsados totalmente por el impacto mediático y la capacidad de generar ingresos? García del Barrio hace, en este sentido, una reflexión: «En su

día, también Michael Jordan cobraba cantidades desmesuradas por promocionar Nike. En una economía capitalista, él podía generar eso y quizás más recursos todavía, con lo que justificaba lo que le pagaban. Ahora bien, los 11.000 trabajadores de Nike que trabajaban 12 horas al día en las fábricas de Indonesia en esos años, todos juntos cobraban lo mismo que Jordan. ¿Ese contraste hay que achacárselo al deporte? Yo creo que es un fenómeno que tiene que ver más con la economía capitalista en la que vivimos, y que sucede en otros sectores, como el inmobiliario, por ejemplo».

Hay otros valores

En la custodia de los valores intrínsecamente deportivos juegan un papel muy importante los distintos Comités Olímpicos nacionales. El Comité Olímpico Español (COE) lleva a cabo un interesante programa, denominado *Todos olímpicos*, que quiere recuperar todos esos valores que se han perdido con el creciente impacto social que tiene el deporte en nuestra sociedad. La campaña está orientada a alumnos de la ESO que estudian en Institutos de la Comunidad de Madrid, y consiste en enseñar a los alumnos la historia del olimpismo, introduciéndolos en valores importantes para el deporte, y también en la sociedad, como la entrega, el espíritu de sacrificio, el esfuerzo... También se les pone ejemplos de deportistas que han destacado en cada una de las disciplinas deportivas a lo largo de la Historia. Luego se les presenta material deportivo olímpico

pico para que puedan familiarizarse con él, y cinco deportistas hablan a los chicos de los beneficios del deporte y de los valores que lo sostienen; son veteranos en las especialidades de boxeo, hípica, waterpolo, salto de trampolín y fútbol sala, que han defendido al equipo nacional en los Juegos Olímpicos, y cuentan su experiencia a los chicos. Don Ricardo Leiva, Director de Deportes del COE, señala que «el índice de satisfacción es muy alto, y es algo novedoso para los chicos estar en contacto con deportistas de alto nivel y poder *toiar* el deporte tan de cerca. Parecidos es apasionante. Lo que pretendemos es que no se pierda nunca el espíritu olímpico. El deporte, en sí, lleva una serie de valores que son los que tenemos que fomentar. La competición y los resultados no lo son todo. El niño ha de formarse como deportista, y esa formación estimula virtudes como el compañerismo, el sacrificio, la superación... Eso es algo que no se debe perder, y que es crucial para la propia formación del niño y para el desarrollo de la persona».

Cuando llega el ocaso

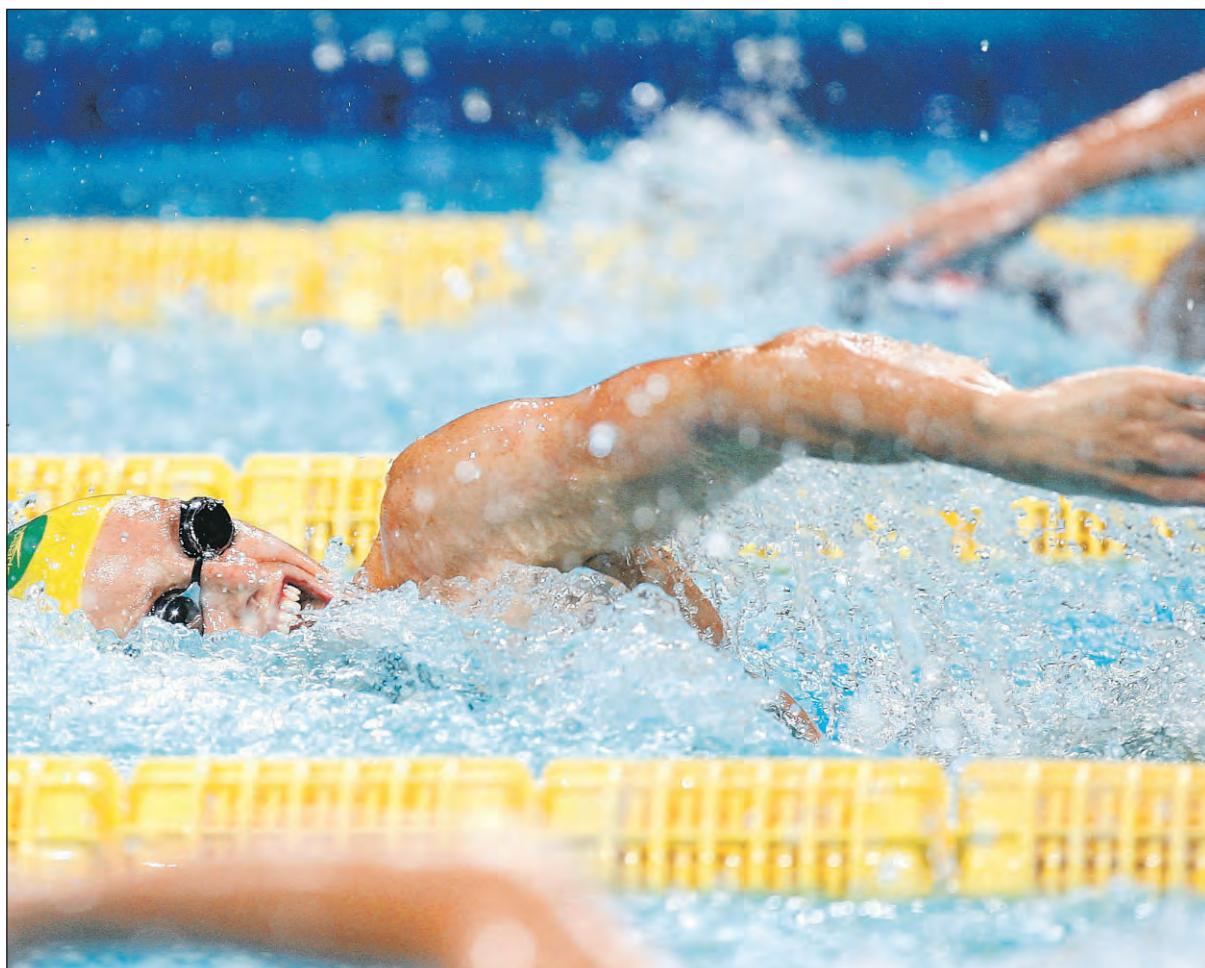
En el COE funciona también la *Oficina de atención al deportista*, un programa nacido con la intención de constituirse en un centro de referencia para deportistas activos o ya retirados, para que tengan la posibilidad de encuentro con otros atletas y poner a su disposición una serie de servicios, como convocatorias de becas, asesoría jurídica, un psicólogo permanente, consultoría fiscal y laboral, orientación para finalizar sus estudios, bolsa de trabajo, cursos de formación... Todo es totalmente gratuito, y ya se benefician cerca de 800 deportistas. Como afirma el Director de Deportes del COE, «se trata devolverles parte de lo que ellos nos han dado».

Y es que hay veces que la vida de un deportista, como la de todo el mundo, no es nada fácil. Uno puede ser un *superman* en la pista, en la cancha o en la piscina, y fuera de ellas adolecer de las mismas debilidades que pueda tener cualquier otra persona. Es lo que le pasó a Pedro García Aguado, waterpolista olímpico, oro en Atlanta 96 y campeón del mundo en Perth 98, que pasó por un auténtico calvario al sumergirse en las redes del alcohol y las drogas. En *Mañana lo dejo y Dejarlo es posible*, cuenta cómo fue su visita al infierno de la dependencia, y cómo se convirtió en un esclavo de las sustancias adictivas. Hoy trabaja como consultor especializado en adicciones, y comparte su experiencia en colegios e institutos, para que los jóvenes adquieran conciencia del riesgo de las drogas y se valgan del deporte como un medio para formarse y convertirse en adultos saludables. ¿Qué es mejor: ser un campeón olímpico, o ser un campeón en la vida? «Las dos cosas son maravillosas –afirma Pedro–. Ser campeón en la vida se consigue con una gran dosis de humildad, serenidad para aceptar las cosas que no puedes cambiar, valor para cambiar aquellas que sí puedes y

sabiduría para reconocer la diferencia. Esta es la *Oración de la serenidad*, que se recita en Alcohólicos Anónimos, que a mi modo de ver esconde una gran verdad, y ayuda a vivir sin consumir y a vivir bien». Hoy habla de los beneficios del ejercicio como uno de los elementos necesarios para salir de las adicciones, y como un modo de vida sano y saludable: «A través del ejercicio físico se activa el riego sanguíneo, y éste hace que la sangre llegue con fuerza a zonas cerebrales a las que, por el consumo de alcohol y otras drogas, no les ha llegado bien el riego. También se recuperan músculos que, debido a la inactividad, se han atrofiado. Además, haciendo deporte se segregan unas hormonas que se llaman endorfinas y que dan sensación de bienestar».

Resulta evidente que el deporte se ha convertido en un catalizador social de gran impacto, pero lejos de ahogarse en el oropel de las portadas deportivas o el escándalo de los fichajes millonarios, sigue siendo una actividad indispensable para una vida saludable, tanto en el terreno físico como –lo más importante– en la dimensión espiritual. Sólo así puede seguir siendo *el espejo de la vida*.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Don Edio Costantini, Director de la Fundación Juan Pablo II para el Deporte: La energía del atleta expresa también su religiosidad

Acaba de dar sus primeros pasos, pero ya ha dado que hablar. Es la Fundación «Juan Pablo II» para el deporte. Después de las palabras del Presidente de la FIFA condenando la expresión de gestos religiosos en el fútbol, el Presidente de esta institución vinculada al Consejo Pontificio para los Laicos, don Edio Costantini, salió a la palestra para defender los derechos de los deportistas y condonar esa veta laicista que pretende abrirse paso también en el mundo del deporte. Así ha respondido a las preguntas que le hemos hecho desde «Alfa y Omega»:

¿Cuáles son los valores deportivos que la Iglesia quiere resaltar con el trabajo de la Fundación que preside?

La Fundación quiere situar en el centro la dimensión del deporte como actividad educativa para los jóvenes. Los valores fundacionales del deporte, como la integración, el espíritu del sacrificio, el valor del esfuerzo... queremos recuperarlos con fuerza, para que los jóvenes puedan dar a sus vidas un sentido. El deporte no sirve sólo para formar campeones, sino también para ejercitar, además del cuerpo, la inteligencia y lo más íntimo de cada uno. Así, el deporte se convierte en una actividad educativa.

¿Por qué los valores del deporte están hoy un poco olvidados?

Porque nos encontramos frente a un predominio de la estética, del espectáculo, de la belleza exclusiva del cuerpo. Muchos utilizan el deporte sólo para alcanzar la belleza física, sin darse cuenta de que alguien puede ser bello por fuera pero ser incapaz de amar, de hacer el bien,

de relacionarse con los otros. Entonces, ¿de qué te vale tener un cuerpo bonito? La actividad deportiva puede ayudar de verdad a encontrar una relación con los demás, e introduce un elemento que hoy anda un poco desaparecido en nuestra vida cotidiana: el valor del sacrificio y de la fatiga. El deporte supone un ejercicio continuo, un esfuerzo para alcanzar un objetivo, mientras que hoy los jóvenes sólo parecen pensar en objetivos fáciles que no requieren mucho esfuerzo.

¿Qué opinión le merecen los últimos traspasos millonarios que se han dado en el mundo del fútbol?

Pienso que, en estos tiempos de crisis económica, todo este dinero es un contrasentido. El mundo del deporte, en realidad, no tiene tanto dinero para gastar. Es una exageración, y creo que supone una falta de respeto hacia las personas y hacia los atletas. Es una exageración que, en esencia, no logra expresar la dimensión humana que tiene el deporte. La actividad deportiva, así, se convierte en algo neutro, en una víctima del mercado y del espectáculo, en busca exclusiva del máximo beneficio económico. Y estos deportistas entran en esta dinámica y dejan de ser un punto de referencia para la formación educativa de los jóvenes.

¿Se está convirtiendo el fútbol en una especie de opio del pueblo?

El fútbol siempre ha tenido una cualidad identitaria. El equipo de cada país, de cada ciudad, se encuentra siempre en el corazón de la gente, porque todos tenemos una participación

ideal en la actividad de algún equipo. El fútbol siempre ha tenido y tendrá un gran éxito popular.

Las palabras del Presidente de la FIFA condenando la expresión de gestos religiosos en el deporte, ¿no son una expresión de laicismo?

Lo que él dice no tiene nada de propuesta, y no tiene nada de verdad. Arrancar a los deportistas, a los equipos, las expresiones más íntimas de su vida religiosa significa mutilar a un atleta todo su interior más querido. La energía que un atleta despliega no procede solamente de los músculos o de su capacidad técnica, sino que expresa una dimensión interior en la que se encuentra también su religiosidad. No puede ser que una persona con capacidad de decisión en el mundo del deporte mundial intente mortificar a los atletas y arrebatarles esta dimensión de su intimidad. Me parece absurdo, y ningún dirigente deportivo puede hacer esto.

Una última pregunta: ¿a Benedicto XVI le gusta el deporte?

Sí, claro que le gusta el deporte, aunque no creo que sea seguidor de ningún equipo. Él ha dicho que el deporte es un valor humano y educativo, que ayuda a las personas a expresarse, que ayuda a la integración entre los hombres y entre los pueblos. No es difícil ver que muchos jóvenes viven en una gran soledad, inmersos en el mundo virtual, y que tienen una gran necesidad de relaciones verdaderas. El deporte es capaz de hacer posible estas relaciones significativas, de encuentro con el otro, y esto es algo muy bello.

Crisis de humanidad

Un grupo de profesionales sanitarios han elaborado un muñeco que es una réplica, en plástico, de un feto de 12 semanas. Lo presentan como el *bebé Aído*, ya que la ministra aseguró que un feto de esa edad es «un ser vivo, pero no un ser humano». A la ministra y a la Comisión Ejecutiva del PSOE no les ha sentado nada bien la iniciativa. Tal vez porque una cosa es hablar en abstracto sobre la realidad, y otra, verla, como se ve en la foto. Esta réplica, en plástico, va a ser repartida entre diputados, senadores y profesionales de los medios y de la sanidad, para que, antes de decidir, piensen si matar a un ser humano así (con cabeza, ojos, brazos, piernas, manos y corazón) puede ser considerado un derecho, en vez de un crimen. ¿Qué protección real tiene la vida humana hoy en España? El cardenal Cañizares acaba de denunciar que, «sin duda alguna, el crimen del aborto es el exponente más claro de la crisis de humanidad que padecemos».



¿Nada importa?

El pasado domingo, Marta del Castillo hubiera cumplido 18 años. Sus padres acudieron a la Eucaristía en su parroquia, donde se pidió por su eterno descanso, como se hizo en el resto de los templos de la diócesis, a petición de su arzobispo, el cardenal Carlos Amigo.

La semana ha venido completa de noticias terroríficas en el ámbito de la delincuencia juvenil, y hasta infantil: dos violaciones de niñas, cometidas por pandillas de menores, de los cuales varios se encuentran tranquilamente en sus casas por no tener aún 14 años, mayoría de edad penal. Estos casos, unidos al de Marta y otros más, hacen que los ciudadanos, conmocionados, se pregunten: *¿Qué sucede con nuestros niños?* La respuesta está muy clara, pero no es fácil enfrentarse a ella. Sin autoridad, sin educación, sin límites..., todo vale, o lo que es lo mismo: nada importa.

Crisis interna en Irán

En Irán ha estallado, con virulencia, de nuevo la Revolución Verde, cuyos protagonistas están siendo los hombres y mujeres más jóvenes del país. El ex Presidente Rafsanjani ha pedido la liberación de los detenidos políticos, y la policía no da abasto en la represión por las calles de Teherán. El régimen totalitario ha desactivado las líneas telefónicas e impide la presencia de la prensa extranjera. Hay muchos detenidos y el régimen iraní, tras su fraude electoral, ha entrado en crisis. El slogan más difundido en las pancartas es: *Queremos un nuevo Gobierno*. Sólo un clima auténtico de libertad puede resolver realmente la situación.



Merecido descanso



Ocurrió en el estadio de Yokohama (Japón): al conquistar su quinta Copa Mundial de Fútbol, el 30 de junio de 2002, la selección de Brasil daba gracias a Dios, como puede verse en la foto que ilustra este comentario. La escena ha vuelto a repetirse el pasado 28 de junio, en Johannesburgo (Sudáfrica), tras ganar su tercera Copa Confederaciones. El gesto no ha gustado a la autoridad futbolística, que se propone prohibir en el deporte toda manifestación religiosa. Nada tiene de extraño en esta *cultura de la muerte* que trata de dominarlo todo, porque el intento de expulsar a Dios de la vida pública no puede más que traer la muerte de todo lo humano. Sin embargo, los auténticos deportistas seguirán encomendándose al Señor y dándole gracias. ¡Faltaría más! Si así no fuera, no es que dejarían de ser religiosos, ¡dejarían de ser auténticos deportistas, porque se quedarían sin el alma, de donde brota toda acción que merezca el nombre de humana!

En el Jubileo de los Deportistas, del año 2000, en el Estadio Olímpico de Roma, el Siervo de Dios Juan Pablo II les explicaba cómo el auténtico deporte es «una valiosa aportación al entendimiento pacífico entre los pueblos» y contribuye «a que se consolide en el mundo la nueva civilización del amor». Exactamente lo contrario de lo que pretende la *cultura de la muerte*. Reclamaba el Papa «un deporte que contribuya a hacer que se ame la vida y que edique para el sacrificio, el respeto y la responsabilidad, llevando a una plena valorización de toda persona humana», empresa, ciertamente, imposible de espaldas a Dios. Por eso, le decía así a Cristo: «Incluso el campeón más grande, ante los interrogantes fundamentales de la existencia, se siente indefenso y necesitado de tu luz para vencer los arduos desafíos que un ser humano está llamado a afrontar». Esa *Luz* es la que resplandecía en los estadios de Yokohama y de Johannesburgo, tras las victorias de 2002 y 2009 de la selección brasileña de fútbol. La misma que, en el Año Jubilar 2000, brillaba en el Estadio Olímpico de Roma: «Con esta celebración –proclamaba el sucesor de Pedro que fue consumado deportista–, el mundo del deporte se une, como un grandioso coro, para expresar con la oración, el canto, el juego y el movimiento un himno de alabanza y acción de gracias al Señor. Es la ocasión propicia para dar gracias a Dios por el don del deporte, con el que el hombre ejercita su cuerpo, su inteligencia y su voluntad, reconociendo que estas capacidades son dones de su Creador».

En aquella memorable ocasión, Juan Pablo II reafirmaba el gozo del triunfo, que se experimenta sin du-

da al llegar el merecido descanso de las vacaciones, cuando se ha vivido el deporte, y la vida entera, en su verdad de *dones del Creador*. Sólo entonces, «el esfuerzo realizado en la siembra halla su recompensa en la alegría de la cosecha». De ello, nos habla Benedicto XVI en su primera encíclica social, *Caritas in veritate*, al referirse al *fenómeno del turismo internacional*, que sin duda «puede ser un notable factor de desarrollo económico y crecimiento cultural, pero en ocasiones puede transformarse en una forma de explotación y degradación moral». De muerte, en definitiva. Y añade el Papa: «La situación actual ofrece oportunidades singulares para que los aspectos económicos del desarrollo se combinen con los culturales, y en primer lugar el educativo». He aquí la palabra clave: *educación*, cuyo contexto actual el Papa ha explicado, con meridiana claridad, pocas líneas antes: «Para educar es preciso saber quién es la persona humana, conocer su naturaleza. El afianzarse de una visión relativista de dicha naturaleza plantea serios problemas a la educación, sobre todo a la moral, comprometiendo su difusión universal. Cediendo a este relativismo, todos se empobrecen más». De este modo, las riquezas materiales dan paso al empobrecimiento del espíritu, y hasta de la misma materia. ¿No lo está demostrando acaso la crisis económica y financiera que hoy recorre el mundo, y con la máxima agudeza España? Por el contrario, la verdad del ser humano, *imagen de Dios*, que vence todo relativismo, es la llave que abre a toda auténtica riqueza.

Por desgracia, en muchos casos, el turismo internacional –añade Benedicto XVI– «es una experiencia deseducativa, tanto para el turista como para las poblaciones locales. Con frecuencia, éstas se encuentran con conductas inmorales, y hasta perversas, como en el caso del llamado turismo sexual, al que se sacrifican tantos seres humanos, incluso de tierna edad»; y aun sin llegar a ese extremo, las vacaciones se plantean a menudo de forma consumista y hedonista, que no favorece en absoluto «un verdadero encuentro entre personas y culturas. Hay que pensar, pues –concluye el Papa–, en un turismo distinto, capaz de promover un verdadero conocimiento recíproco, que nada quite al descanso y a la sana diversión: hay que fomentar un turismo así, también a través de una relación más estrecha con las experiencias de cooperación internacional y de iniciativas empresariales para el desarrollo». ¿Y acaso no es Jesucristo –lo decía Pablo VI y lo subraya Benedicto XVI– el primer y principal factor de desarrollo? Sólo Él nos da el gozo del merecido descanso.



Y al séptimo día, descansó

En el relato bíblico de la Creación se nos dice con rasgos humanos que el Creador tiene un momento para crear (no deja ningún instante este divino quehacer), y otro momento para holgar (sin que signifique fuga distraída). Por eso, a nosotros se nos invita a tener un tiempo para nuestro trabajo y un tiempo para el descanso. No me estoy refiriendo a las vacaciones sin más, sino al descanso. Hay vacaciones que pueden ser un alarde desproporcionado de divertimento frívolo. Así planteadas, podrían ser incluso sarcásticas ante personas que han perdido su trabajo y que con creciente angustia tratan de encontrar una salida a su desesperante situación.

En este mundo de la prisa en el que tantas veces nos vemos envueltos, todos necesitamos un paréntesis de resuello en el que tomar aliento y recuperar las razones profundas por las que nuestra vida tiene un sentido. Por eso, el principio divino de descansar supone también un inteligente y sencillo modo de proceder, para que realmente el descanso nos traiga paz a las tensiones, nos recupere de fatigas, nos reencuentre tras los desencuentros, nos permita mirar a las cosas, a las personas y a nosotros mismos como nos contemplan los ojos de Dios:

Primero, volver nuestra vida a Dios. Demasiadas veces le tenemos orillado y ausente por nuestro descuido, por nuestra superficialidad y nuestro amor raquíctico hacia el Señor, hacia María y los santos. Segundo, volver nuestra vida a las personas a las que Dios ha querido vincularnos. Muchas historias de extrañeza, e incluso de hostilidad, provienen de una falta de verdadera convivencia. Finalmente, tomarnos estos días de descanso para realmente descansar. Todo lo que sea saludable hemos de cuidarlo con esmero: la comida, el sueño, el ejercicio físico, lo que enriquece nuestra vida humana y culturalmente. Sólo así, a la vuelta de estas vacaciones podremos continuar con nuestro trabajo habitual habiendo sido enriquecidos en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu.

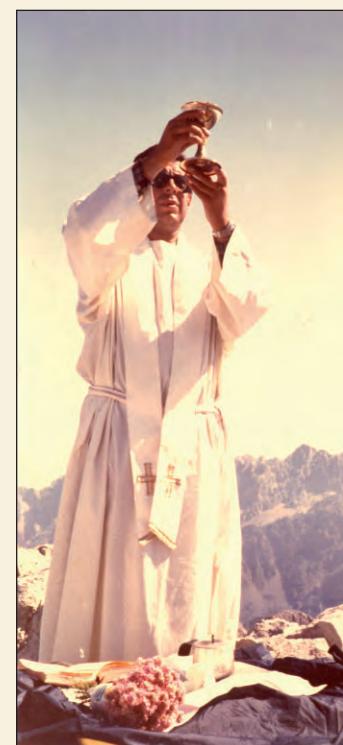
+ Jesús Sanz Montes
obispo de Huesca y de Jaca



Dejaos conquistar

Tuve la gracia de estar en la basílica de San Pedro para el inicio del Año Sacerdotal. Éramos unos seis mil seminaristas y sacerdotes, además de miles de fieles. Había europeos, africanos, asiáticos, americanos... Algunos, recién ordenados; otros, con canas y bastón. Tras esta variedad, hay una llamada común, una historia personal de amor. Juan Pablo II escribía: «¿Cuál es la historia de mi vocación sacerdotal? La conoce sobre todo Dios. Toda vocación sacerdotal es un gran misterio, es un don que supera infinitamente al hombre». ¿Qué espera la gente del sacerdote? Que sea un hombre de Dios. Somos puentes entre Dios y los hombres. ¿De qué sirve el sacerdote, si es un puente que no conduce a Dios? La figura de san Juan María Vianney no podría ser más oportuna. No sólo hablaba de Dios; sobre todo, hablaba con Dios. Nosotros, sacerdotes en la era del móvil y del iPod, del Facebook y los blogs, corremos el riesgo de vivir volcados en lo exterior. «Tendríamos que tener el mismo cuidado en no perder la presencia de Dios que el que tenemos en no perder la respiración», decía el Cura de Ars. «Quien ora, nunca pierde el tiempo», nos enseña Benedicto XVI. El sacerdote más eficaz es el más santo. Llevamos el tesoro de la gracia en el barro de nuestra frágil naturaleza, herida por el pecado. Benedicto XVI denuncia situaciones, «nunca bastante deploradas, en las que la Iglesia sufre por la infidelidad de algunos de sus ministros». ¡Cuánto sufrimiento y tristeza provoca el pecado del sacerdote! Es un misterio y un escándalo. Los sacerdotes no somos ángeles, sino hombres de carne y hueso que luchan, se esfuerzan, caen y se levantan. Por eso cada noche rezamos frente al crucifijo *Misericordia, Señor, hemos pecado*. Hace seis meses recibí el don de la ordenación sacerdotal; largos años de preparación culminaron en tres horas que me transformaron en sacerdote de Jesucristo para la eternidad. «Dejaos conquistar por Él y seréis, en el mundo de hoy, mensajeros de esperanza, reconciliación y paz», nos aconseja el Papa. Mis primeros pasos como sacerdote quedaron marcados por esta consigna: *dejarme conquistar por Él*. ¡Gracias, Santo Padre, por este regalo para la Iglesia! ¡Gracias a los fieles por unirse a esta cadena de oración! San Juan María Vianney, ¡ruega por nosotros!

P. Jaime Rodríguez, L.C.
Internet



A los sacerdotes

Hace unos meses, en la ordenación de nuevos sacerdotes, un cardenal español decía a los ordenandos: «Los sacerdotes estamos llamados a ser pobres, también materialmente, no lo olvidemos, pobres en nuestra riqueza humana, porque sólo Dios es nuestra riqueza». Se trata de una buena reflexión en el comienzo del año por los sacerdotes, convocado por Benedicto XVI y que se inició el 19 de junio.

Jesús Martínez Madrid
Salt (Gerona)



Padrenuestro misionero



Padre nuestro, que llenas de amor a los sacerdotes y a los misioneros de la Iglesia; santificado sea tu nombre en los pobres y en los humildes. Hágase tu voluntad, que es liberación y Evangelio para proclamar a todo el mundo. Danos hoy nuestro pan de cada día: el pan de la casa, de la paz, del saber, del trabajo, de la salud, de tu Palabra. Perdónanos, Señor, por olvidar a nuestros hermanos nativos de la Iglesia misionera. Líbranos del mal y de caer en la tentación de pensar sólo en nosotros.

Raquel Serna
Covamar (Salou)



Del Papa a los jóvenes

He asistido a la ordenación de diácono de un joven, antiguo alumno que, siendo estudiante de Medicina, vio que Cristo le pedía más, respondió positivamente y decidió hacerse sacerdote. Acabó Medicina y, seguidamente, los estudios de Filosofía y Teología. Y me he acordado de un mensaje del Papa a los jóvenes: «Haced ver que habéis entendido las insidias de la idolatría del dinero, de los bienes mate-

riales, de la carrera y el éxito, y no os dejéis atraer por estas falsas ilusiones. No cedáis a la lógica del interés egoísta; por el contrario, cultivad el amor al prójimo y haced el esfuerzo de poneros vosotros mismos, con vuestras capacidades humanas y profesionales, al servicio del bien común y de la verdad». Quisiera que este mensaje llegue a miles de jóvenes capaces de responder como lo ha hecho Eduardo.

Jaume Catalán Díaz
Gerona

Un laico agradecido

Alos pocos días de llegar a este mundo, una mano derramaba agua sobre mi cabeza diciendo: «Yo te bautizo en el nombre del Padre...». Han pasado más de 80 años y no tengo más que palabras de agradecimiento a los sacerdotes que me han ayudado en estos años. En momentos de desaliento, con palabras de consuelo; cuando me dormía en los laureles, espoleándome para que diera mi tiempo y mi vida a los demás; ante las dudas, ofreciendo seguridad en la fe. Se habla de sacerdotes que no han sido ejemplares. También hay padres de familia que no se comportan como deben, pero en ambos casos son excepciones que confirman la regla. Uno de los días de más alegría en mi vida fue cuando uno de mis hijos se ordenó sacerdote. Siempre ha sido fiel a su vocación y siempre nos ha dado muchas alegrías.

Lázaro Crespo
Tarragona

N. de la R.:

En la traducción oficial a la lengua española, que la Santa Sede distribuyó, de la encíclica *Caritas in veritate*, en el n.º 57, a la altura de la indicación de la nota 137 (página 40 de la edición de Alfa y Omega: n.º 649), se omite, por error, una frase, sin la cual el párrafo, incompleto, no se entiende. Ésta es la frase completa que debería haberse publicado: «Sin duda, el principio de subsidiariedad, expresión inalienable de la libertad humana, es, desde este punto de vista, una especial manifestación de la caridad y una esclarecedora guía para la colaboración fraterna entre creyentes y no creyentes».



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Dislocaciones

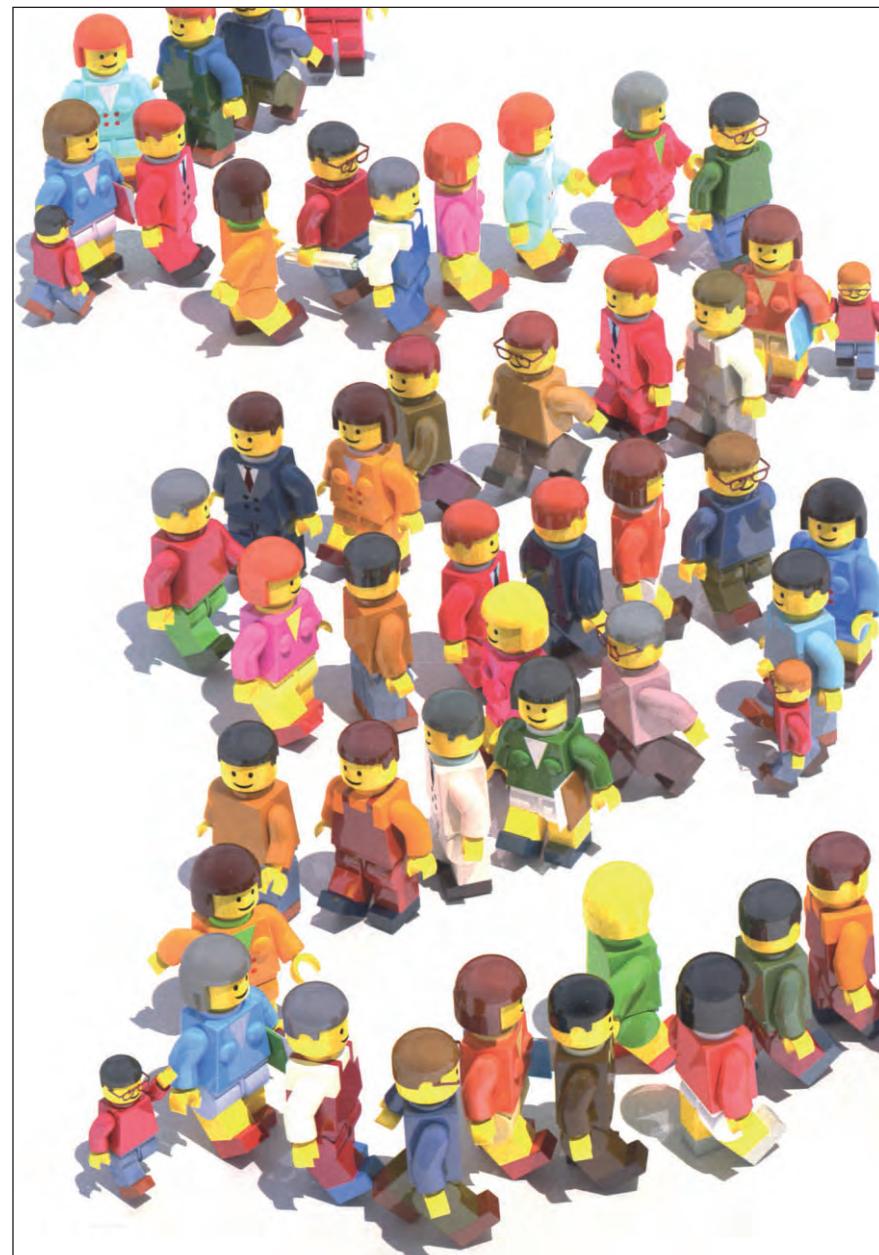
La predicción, el pasado sábado, de **Juan Manuel de Prada** se ha cumplido al dedillo. Tras una de las violaciones múltiples cometidas por menores que han escandalizado a la opinión pública, escribía en *ABC*: «En el Mátrix progre, tales bestialidades sirven para que la pobre gente abducida se enzarce en debates estúpidos sobre la conveniencia de extender el castigo penal a los menores; porque es signo distintivo del Mátrix progre combatir las calamidades en sus consecuencias, después de haberlas alimentado en sus orígenes, en lugar de combatirlas en sus orígenes para evitar sus consecuencias». Habría que preguntarse por «cuál es el clima moral en el que se perpetran crímenes tan aberrantes» como éste, «un clima moral que, desde instancias de poder, promueve la ruptura de los vínculos humanos y combate denodadamente la noción de autoridad familiar». Un clima moral que arrebata «la inocencia de niños y adolescentes», y les convierte «en adultos precoces, en aquellas tormentas de hormonas a las que se refería cierto ministro cesante...; o, dicho más expeditivamente, en bestias babeantes de flujos». Y «si aún queda algún niño o adolescente» sin desnaturalizar, se le hará sentir «vergüenza de sí mismo y necesidad de corromperse».

Llama la atención la aparente disposición de socialistas y colaboradores a entrar en este debate, siquiera por salvar las dificultades ideológicas que les plantea el debate sobre la reforma de la Ley del Menor. El ministro de Educación, **Ángel Gabilondo**, quiere «reflexionar a fondo» sobre lo que ocurre en «una sociedad donde menores de edad tienen tan dislocados los valores como para hacer esos atropellos». Profesionales por la Ética recoge el guante. Su Secretario General, **Fabián Alarcón**, comparte con Gabilondo «su preocupación por la educación y la transmisión de valores». Por eso le pregunta por el material pedagógico recomendado por su Ministerio para la asignatura *Educación para la ciudadanía*, que incita a la iniciación sexual de adolescentes de 12 años. O por el manual que sostiene que «la mayor parte de las llamadas *perversiones sexuales* carecen de sentido, pues, en último término, no serán sino diferentes formas de conducta».

En esa línea se mueve un panfleto de la Seguridad Social británica, titulado *Pleasure* (Placer), para chavales de 14 años, muy similar, por cierto, al que las autoridades catalanas han distribuido a todos los niños de 12 años. *An orgasm a day keeps the doctor away*, dicen, con rima, las autoridades sanitarias: «Un orgasmo al día mantiene lejos al doctor». Y en esa línea *saludable*, recomiendan a los chicos «cinco porciones de fruta y vegetales al día, 30 minutos de actividad física, tres días a la semana», y *sexo seguro*, dos días a la semana.

Recoge la información *Lifesitenews*, que cuenta también el fracaso de un programa de reducción de embarazos adolescentes en el Reino Unido. Costó unos 7 millones de euros, y siguió el patrón habitual de formación en el uso de anticonceptivos, aderezado con algún mensaje políticamente correcto sobre igualdad de género. Después de 3 años, las jóvenes que lo siguieron, chicas de entre 13 y 15 años, resultaron tener casi 3 veces más posibilidades de quedarse embarazadas que un grupo de chicas que no se sometió al curso, y además –¡horror!– usaron el preservativo con menor frecuencia. Eso sí: mantienen relaciones sexuales con el doble de frecuencia, lo que agradaría a la Seguridad Social británica.

Alfa y Omega



Contrapunto

No es la democracia

La noticia es conocida: «Aborta el último embrión de otra madre que le fue implantado por error» (*El Mundo*, 15 de junio). La mujer en cuestión, una ciudadana británica, se liberó del *alien* que los médicos introdujeron en su cuerpo. Pero ese ser extraño sí era humano para alguien. Su madre biológica ha sufrido «graves secuelas psicológicas» por la pérdida. Era el último de sus hijos congelados. Lo peor fue averiguar cómo murió: el desprecio, la frialdad, con que actuó la otra mujer. Estaba en su derecho.

Algunos tratan de acercar posturas entre quienes defienden el derecho a la vida y quienes anteponen la libertad de elección de la mujer. Lo primero, dicen, es el respeto a las ideas del adversario: ambas opciones son igualmente legítimas. Lo segundo, en cambio, dependerá de las circunstancias: acatar el fallo de la mayoría, si es a favor del aborto, o respetar sin injerencias la voluntad de la gestante, si la mayoría flaquea. Y llegamos a esta síntesis: aborto sí o sí, pero con ayudas a las mujeres embarazadas.

En España, ni siquiera se respeta ese esquema: el aborto es un *derecho fundamental*, dice la izquierda; y los programas de apoyo a las embarazadas, obra de reaccionarios fundamentalistas. Pero aun en el caso de que existiera una izquierda civilizada, ¿cómo resolver el conflicto entre la madre que ve en un embrión a su hijo, y la que sólo ve un conjunto de células? ¿Sirve el principio democrático? Sólo si aceptamos que cuatro pueden legítimamente ordenar la muerte de un quinto, o privarle de su humanidad. Pero sistemas como el nuestro, afirma en una reciente Sentencia el Tribunal Constitucional alemán, no se sustentan en el principio democrático, sino en la dignidad de la persona. Hay democracia porque se reconoce esa dignidad. Una democracia que la niega está abocada al suicidio, aunque antes intentará matar a sus hijos.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Cómo potenciar la vida de fe durante los meses de descanso

Dios no cierra en vacaciones

Con las vacaciones tenemos más tiempo para la playa, para la piscina, para la montaña o, si la crisis no deja más alternativas, para descansar en casa. Tenemos más horas para leer, cenar en una terraza, sestear, disfrutar de los hijos... ¿Y para Dios? El verano de su vida puede convertirse en el invierno de su alma, si decide tomarse vacaciones en la fe; o puede llegar a septiembre renovado, si aprovecha los días de descanso para profundizar en la oración, la formación y los sacramentos

«Lo que más me ayuda a mantener la fe en vacaciones es que en verano tengo tiempo para todo. Y lo que menos me ayuda es..., que también tengo tiempo para todo. Lo primero, porque puedo dedicar más tiempo a la oración, a rezar en familia, a rezar el Ángelus con mis hijos o a leer algún libro que me ayude a formarme como cristiano. Y lo segundo, porque puedo llegar a dedicarle tiempo a todo menos a Dios y, si no soy constante, entre los niños, el calor, la playa y todo lo demás, se me pasa el día y no me acuerdo de dedicarle un tiempo al Señor». Pedro, un padre de familia madrileño, comentaba así, medio en broma medio en serio, cómo enfrenta él su vida de fe durante las vacaciones de verano. Entre los amigos que asistían a la conversación, Feli añadía: «Yo, desde que me encontré con el Señor y me convertí, intento vivir la fe aún más intensamente en verano: puedo ir a misa algún día entre semana, además del domingo; rezo el Rosario mientras paseo por la playa, que es una gozada; y aunque en vacaciones puede haber más roces con la familia porque nos pasamos todo el día juntos, ofrezco el día por las mañanas para que tengamos buen ambiente y yo pueda ayudar a que todos se sientan mejor. Antes, pasaba las vacaciones como si nada, y me olvidaba de la oración, de la Eucaristía y casi, casi hasta de Dios».

La conversación precedente se desarrollaba durante una reunión del movimiento *Cursillos de Cristiandad* que se celebraba, justo antes de las vacaciones de verano, pero los casos de Pedro y de Feli no son algo único entre los católicos. Porque, ¿quién no ha experimentado alguna vez que los días de descanso se consumen entre barbacoas, tumbonas, paseos por la playa, cenas con los amigos, aficiones que se tienen olvidadas, reuniones con la familia y toda suerte de eventos que dejan la agenda repleta..., pero sin tiempo para Dios?

El mejor momento del año

Para evitar que el verano no nos deje helada el alma, el obispo de Gerona y responsable del Departamento de Pas-



toral de Turismo, de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Pardo, recuerda que «no podemos tomarnos vacaciones de ser cristianos. Al contrario, podemos aprovechar que no tenemos el ritmo frenético del resto del año para leer los Evangelios más pausadamente, hacer una oración más larga, contemplar la naturaleza, ir a misa toda la familia, charlar o confesarnos con algún sacerdote, aunque no estemos en nuestra parroquia habitual». Y no hay excusa para no buscar a Dios, estemos donde estemos: «La primera carta de amor que nos ha mandado Dios es la creación. Por eso, si vamos a la playa, a la montaña, de viaje turístico, a la piscina, o a cualquier otro sitio, podemos disfrutar de la na-



turaleza, de la caricia del sol, de cómo el agua toca la piel, etc., para descubrir la presencia de Dios en la naturaleza», dice monseñor Pardo.

El verano, además, es un tiempo propicio para ir a visitar algún monumento o algún edificio de valor artístico. Y, como recuerda monseñor Vicente Juan Segura, obispo de la turística diócesis de Ibiza, «los monumentos más destacados son las iglesias, en las que podemos entrar no sólo para ver, sino también para orar. En nuestra diócesis, por ejemplo, tenemos las iglesias abiertas casi todo el día, con una persona que no sólo hace las veces de vigilante, sino que acoge a las personas que vienen, les da material para que conozcan el templo y les informa de los servicios religiosos que pueda haber». O, como añade monseñor Pardo, «la visita a algún templo puede ser un buen momento para la catequesis: podemos explicar a los niños o a algún amigo los detalles del templo y relacionarlos con la fe. La ignorancia cultural va creciendo, y ante un cuadro o un retablo de la Santa Cena se puede hacer mucho bien si, además de hablar de arte, explicamos lo que significa para un cristiano la Eucaristía».

Una sorpresa en la catedral

De hecho, cuando uno se acerca a una catedral con un fin más elevado que la mera contemplación artística, puede llevarse una sorpresa. El obispo de Ibiza reconoce que, en verano, «aprovecho muchas tardes para estar en la catedral recibiendo a la gente, y rara es la vez



que no termino confesando a unas cuantas personas. Cuando me ven, algunos dicen: *¿Es usted el párroco?*, y yo, que me lo tomo con humor, les digo que en la parroquia está el párroco, y en la catedral el obispo. Se quedan muy sorprendidos. Y no soy el único que lo hace: hay muchos sacerdotes que están en las parroquias recibiendo a los turistas, confesando en las zonas de playa en las que

durante el año hay menos gente, hablando con quienes necesitan descansar el cuerpo y el corazón... La mejor pastoral turística es la individualizada». Monseñor Vicente Juan Segura, además, apunta otra ocasión para frecuentar los sacramentos y profundizar en la fe: las fiestas patronales. «Raro es el pueblo que no celebra en agosto o septiembre las fiestas de su Patrono o Patrona. Son

fechas en las que se puede combinar lo lúdico, lo civil y lo religioso: hay procesiones, o novenas, o se amplían los horarios de las Eucaristías... Entonces sí que se vive bien la fiesta y los turistas se encuentran con una Iglesia viva, que trabaja, activa, y que disfruta y celebra».

Recetas de andar por casa

En todo caso, y a pesar de todos los esfuerzos que haga la diócesis por ampliar los horarios (y los idiomas) de las misas, y solicitar a los sacerdotes que estén disponibles en los confesionarios, de nada vale si cada uno no está dispuesto a llenar su verano de Dios. Monseñor Pardo da algunas recetas *de andar por casa*, para que cada uno tenga al alcance de la mano el mejor refresco para su vida de fe: «Podemos buscar algún rato de oración y de reflexión a lo largo del día; leer algún libro de espiritualidad o algún otro que nos enriquezca, como la encíclica *Caritas in veritate*, que conviene leer en pequeñas dosis para no perdernos ninguna de sus perlas; o leer todo el relato del evangelio de Marcos, contemplando las actitudes de Jesús, lo que dice, lo que hace, cómo reaccionan sus discípulos... Y, por supuesto, valorar el servicio desde dos puntos de vista: respetando, valorando y agradeciendo la labor de las personas que estos días trabajan para que nosotros descansemos (los camareros o los empleados del hotel también son nuestros hermanos); y ayudando en casa para que las vacaciones lo sean para todos. A veces, las madres se cargan con todo el trabajo y ellas también tienen que tener tiempo para descansar. Cultivar la oración, la Eucaristía, los sacramentos, la reflexión y el servicio está al alcance de nuestra mano. Según cómo vivamos nuestras vacaciones, se notará que somos cristianos».

Para un verano en plena forma

El obispo de Ibiza, monseñor Vicente Juan Segura, recuerda que «las personas que tienen una vida activa de fe durante el año suelen mantenerla en verano. Ahora, nuestras carencias también se potencian en estos días, de modo que, al que le cuesta confesarse, puede estar todo el verano sin acudir al sacramento de la Reconciliación. Por eso es buen momento para reforzar nuestros puntos débiles y mantener y aumentar aquello que ya solamos hacer». Para que el calor no entibie su vida de fe, aquí le lanzamos algunas propuestas para que este verano. No se trata de que lleve a cabo todas y todos los días, pero quizás alguna puede serle de utilidad para llegar a septiembre con la vida de oración en plena forma.

- Mantener (o iniciar) una oración diaria de, al menos, 10 ó 15 minutos.
- Rezar el Rosario mientras se pasea por la playa o por el campo.
- Buscar los horarios de misa tan pronto se llegue al lugar de veraneo.
- Rezar Laudes, Vísperas o Completas en familia.
- Madrugar un día para rezar en la playa durante el amanecer.
- Al mediodía, invitar a los hijos a rezar el *Ángelus*.
- Contemplar la naturaleza para descubrir la mano de Dios
- Leer y meditar uno de los cuatro evangelios, de principio a fin.
- Acudir a misa entre semana, y no sólo el domingo.
- Bendecir la mesa también cuando se coma o cene fuera de casa.
- Preparar una oración en familia, con gestos, o canciones, o lecturas en la que participen activamente desde los niños a los mayores.
- Leer un libro de espiritualidad o, por ejemplo, la encíclica *Caritas in veritate*.
- Participar del sacramento de la Confesión e invitar a los familiares a hacerlo.
- Ofrecerse, en la parroquia más cercana, a colaborar en las lecturas o en otros servicios eclesiales.
- Comenzar el día con un ofrecimiento o con la lectura de un salmo.

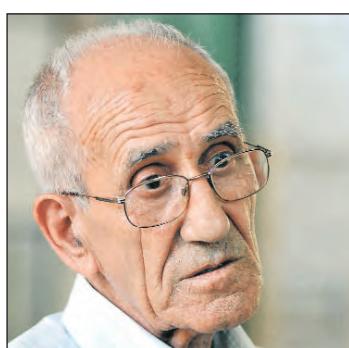
El padre Arroyo y la entrega martirial de los misioneros

La raza misionera de Mariano

«Así es la vida de los misioneros: vida entregada para que el amor de Dios restañe las heridas del pecado». Escribe el Director del Secretariado de la Comisión episcopal de Misiones, en la muerte de Mariano Arroyo, tercer misionero español asesinado en 2009



Ante los restos mortales del misionero Mariano Arroyo, asesinado el pasado día 13 de julio en La Habana, me vienen a la cabeza aquellas palabras de Juan Pablo II en la jornada del 23 de marzo de 2003, en que la Iglesia hacía memoria de los misioneros que habían entregado su vida de manera martirial: «Que la Jornada de hoy, dedicada al recuerdo de los misioneros mártires, sea para cada uno una ocasión propicia para redescubrir la fe en Cristo, único Salvador, y alimentar la esperanza en un mundo más justo y fraternal». Muchos son los interrogantes que vienen a la mente al contemplar el cuerpo sin vida de alguien que ha dado la vida de manera heroica por los demás. Por encima de todo, prevalece la certeza de que los misioneros, sin excepción, entregan su vida con radicalidad, independientemente de la forma en que ésta es donada al Padre por



El padre Arroyo. Arriba, su funeral *Corpo insepulto* en su pueblo natal santanderino, Cabezón de la Sal, donde recibió cristiana sepultura.

los hombres. Sobrecoge la reacción unánime de estos Mensajeros del Evangelio cuando deciden permanecer en los lugares donde su vida corre peligro. Allí están sus hermanos a los que ha entregado su existencia por amor de Dios. Ellos se identifican con la misma suerte de tantos damnificados por los conflictos bélicos, excluidos o desplazados. Son sus hermanos. Es razón suficiente.

El asesinato de Mariano Arroyo nos trae el recuerdo de los 36 misioneros a los que, en 2008, les fue arrebatada su vida de forma violenta, simplemente por ser misioneros. En 2009, a día de hoy, ya son 22 los misioneros y misioneras que, en los territorios de misión, han entregado su vida de la misma manera. De ellos, tres son españoles: Eduardo de la Fuente Serrano, sacerdote diocesano de Madrid que murió violentamente en La Habana el pasado 14 de febrero; Ramiro Ludeña, sacerdote salesiano asesinado en Recife (Brasil) el 19 de marzo; y nuestro querido Mariano Arroyo.

Hay personas que buscan con una cierta morbosidad las circunstancias de cada muerte. Es oportuno parafrasear el Evangelio: «No busquéis entre los muertos al que vive». El rastro y las señales de su muerte son evidentes: han hecho el bien sin reservarse nada. La ocasión de su muerte será desvelada por los responsables jurídicos, pero la causa está en el Evangelio, testificado por quienes han tenido el don de conocerlos.

Basten estos dos testimonios: «Conocí a Mariano en Salvador. Con él como párroco, hice mi Primera Comunión, y más tarde nos volvimos a encontrar en Copiapó, en la Pastoral Universitaria. Una gran persona, un gran amigo, pero sobre todo un gran siervo de Dios».

«Soy cubano, estudié con el padre Arroyo, me acompañó espiritualmente mucho tiempo y en los momentos más duros estuve siempre apoyándome; buen amigo. Deporo desde lo más hondo la manera salvaje en que nos lo arrebataron los violentos. ¡Gracias, padre Mariano! Ahora gozas del Amor de Jesús, a quien seguiste hasta el final».

Como el padre Mariano Arroyo hay miles de misioneros españoles repartidos por los cinco continentes para hacer presente el amor de Dios. Cualquier ámbito de la misión es difícil y peligroso. Recientemente, se ha celebrado la 62 Semana Española de Misionología en Burgos sobre el tema: *La misión en situaciones de conflicto*. Desfilaron muchos misioneros y misioneras narrando cómo viven su misión en situación de peligro: el hambre, la pobreza, la guerra, la marginación... Y permanecen, porque Dios les ha llamado y les sigue llamando. Tal vez, la especulación sobre el asesinato de Mariano deje paso a la admiración, la gratitud y el compromiso arriesgado de ser misioneros.

Un detalle de la *raza* misionera de Mariano. Trabajaba intensamente para que la comunidad cristiana de Cuba no sólo fuera evangelizada, sino que a la vez se transformara en evangelizadora. Para ello formaba parte del Consejo Nacional de Misiones. El padre Raúl Rodríguez, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias en Cuba, nos deja constancia de la reunión de este Consejo el pasado 10 de junio en la que participó el padre Arroyo. Así es la vida de los misioneros: vida entregada para que el amor de Dios, a veces desfigurado por el dolor y la muerte, restañe las heridas del pecado con la gracia del perdón y de la reconciliación.

Anastasio Gil

I Jornadas Regionales de la Juventud en África Central

Jóvenes africanos, testigos del Evangelio

Desde el próximo miércoles, 29 de julio, hasta el día 3 de agosto, se van a celebrar en Bujumbura (Burundi) las I Jornadas Regionales de la Juventud, en las que se espera que participen miles de jóvenes tanto de este país, como de Ruanda y del Congo. El evento está organizado por la Asociación de Conferencias Episcopales de África Central (ACEAC), el organismo que coordina las actividades de los episcopados de los tres paí-

ses. Monseñor Simon Ntamwana, Presidente de la ACEAC, ha manifestado que la Jornada será una ocasión privilegiada para animar a los jóvenes a ser testigos del Evangelio, de la justicia, de la paz y de la reconciliación en la zona. Cada vez son más frecuentes en diversos países, regiones y continentes del mundo las Jornadas de la Juventud, como un intento de acercar esta experiencia a quienes habitualmente no pueden acudir a ellas.



El cardenal Rouco, ante la fiesta de Santiago Apóstol

Crisis de la conciencia moral

Crisis de la vida, crisis de la fe: ante la fiesta de Santiago Apóstol, Patrono de España: así titula el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, su Exhortación pastoral, en la que escribe:



Estamos a punto de celebrar de nuevo la fiesta de Santiago Apóstol, nuestro Patrono: ¡Patrón de España! Su conmemoración nos actualiza siempre cuáles y cómo fueron los orígenes de nuestra fe, cómo surgió, nació y se desarrolló el cristianismo en España, y cuáles fueron también los orígenes de la misma España: cómo en el solar ibérico se siembra, hace poco menos de dos mil años, una semilla cultural, humana y espiritual que crece y madura en esa realidad histórica que es y llamamos España.

Nuestra tradición, sólidamente fundada tanto en la memoria de la Iglesia como en datos verificados por la Historia, nos habla de que el anuncio de Jesucristo y de su Evangelio de salvación se produjo pocos años después de la Pascua de su resurrección. Fueron sus primeros protagonistas uno de los Doce, Santiago el Mayor, y, más tarde, Pablo. La acogida de la palabra apostólica se amplía desde los primeros siglos de la era cristiana más y más, y la conversión de los hispanos a la fe en Jesucristo resucitado va cuajando en la fundación de numerosas comunidades cristianas. La Iglesia penetra intensamente todo el tejido interior y exterior de aquella sociedad modelada en gran medida por la cultura pagana del Imperio Romano, y la va transformando, desde lo más íntimo de las conciencias personales, hasta las formas sociales y comunitarias de la vida en este mundo y de sus instituciones. La conciencia del valor de la vida del ser humano, especialmente

del más indefenso –del que va a nacer, del niño, del enfermo, del anciano, del pobre...–, cambia substancialmente; así, como surge y se consolida socialmente el aprecio del matrimonio fiel e indisoluble y de la familia como comunidad primera de amor y de vida. Si se nos permite la analogía, dirímos que el alma, que da la vida a España y que la alienta y sostiene en los períodos más fecundos de su historia, es un alma cristiana.

Fe y vida van estrecha e inseparablemente unidas, tanto en la experiencia personal de cada ser humano, como en la experiencia compartida de los pueblos y naciones. Por ello, la crisis de la fe cristiana arrastra pronto consigo una crisis personal de vida y, por supuesto, una crisis grave en la vida de la Iglesia. Y si la crisis de fe personal y eclesial se va extendiendo y agravando, también resultará inevitable una crisis en la vida moral, cultural y jurídico-política de la sociedad.

No hay otra fórmula

La explicación de fondo de esta íntima interconexión de fe y de vida, singularmente de fe y de vida cristiana, es muy sencilla: *Dios es amor*, y el que no crea en Dios y lleve la negación de su fe hasta las últimas consecuencias no sabrá lo que es de verdad el amor y perderá con ello el sentido de su vida, o mejor, de la vida sin más. El que cree sinceramente en Dios está en la verdad; la verdad que le descubre el secreto del amor imperecedero y le proporciona la vida

Parte superior del Pórtico de la Gloria, de la catedral de Santiago de Compostela: ahora los peregrinos van a poder contemplarlo desde mucho más cerca

en plenitud, es decir, la vida capaz de vencer definitivamente a la muerte.

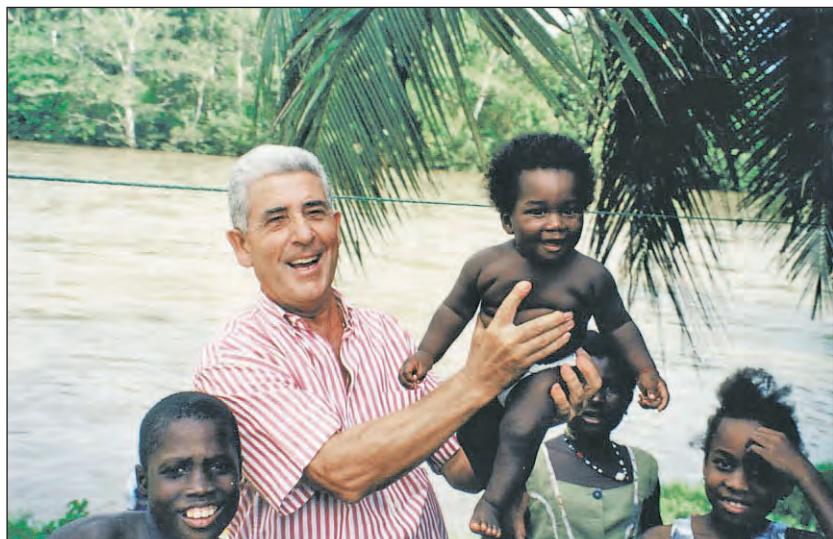
Atravesamos hoy en España por un momento especialmente delicado, compartiendo una crisis que alcanza al mundo. Sus manifestaciones más visibles son de carácter económico, si bien implican dolorosas y, a veces, dramáticas consecuencias para las personas y las familias que la sufren. En el desempleo creciente, que afecta cada vez en mayor número a todos los miembros de la comunidad familiar, se revela la raíz profundamente inmoral e inhumana de esta crisis. Porque, ciertamente, analizando con mayor profundidad la naturaleza de la crisis económica que padecemos, como lo hace nuestro Santo Padre Benedicto XVI, nos encontramos con una crisis de la conciencia moral que rechaza la ley natural y la ley de Dios como las instancias de luz y de vida que marcan al hombre el camino de su verdadero desarrollo en conformidad con su dignidad personal de hijo de Dios. Queda de este modo rechazado el único camino que puede llevar al hombre con éxito seguro al logro de la convivencia en justicia, solidaridad y paz. Crisis de la conciencia moral, en la que se quiebra y rompen, además, el matrimonio y la familia, y que apunta a la causa más decisiva de lo que está ocurriendo: una honda crisis de fe. Fenómeno que, en España y en Europa, se viene manifestando desde hace décadas en formas no pocas veces radicales de abandono y rechazo de aquella fe, la fe cristiana, que ha regado y alimentado sus raíces espirituales, morales y culturales más profundas desde los albores mismos de su historia.

La fiesta de Santiago Apóstol del año 2009, a las puertas de un nuevo Año Santo en su ciudad, Santiago de Compostela, supone todo un llamamiento para un sincero, humilde y valiente examen de conciencia personal y colectivo de la Iglesia en España y de toda España: ¡una invitación a retomar el *camino* de la conversión! No hay otra fórmula verdaderamente eficaz y duradera para superar la crisis. Se van a cumplir 20 años de la IV Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela, celebrada en la tercera semana de agosto de 1989. Las nuevas generaciones de nuestros jóvenes necesitan más que nadie encontrarse con Aquel que da la última razón de ser a sus vidas: Jesucristo, *Camino, Verdad y Vida*. A la vista de la nueva Jornada Mundial de la Juventud del 2011 en Madrid, hay que alentarles a que, *edificados y arraigados en Cristo*, permanezcan firmes en la fe. Ése ha de ser nuestro ruego a Santiago Apóstol, el primer evangelizador de nuestra patria, nuestro Patrono, el Patrono de España.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Espíritu misionero, alma torera

Se fue de casa antes de cumplir los 17 y pasó 12 años intentando convertirse en un torero de fama. Sin embargo, la gran aventura de Juan Benjumea no había empezado todavía; arrancó de verdad cuando decidió ingresar en los misioneros combonianos y, unos años después, fue destinado a Ecuador, donde lleva 34 años junto a los más desfavorecidos



Recién cumplidos los 30, un joven novillero de Paradas (Sevilla) decidió dejarlo todo y hacerse misionero comboniano. Muchas horas de reflexión, de llamada del Espíritu entre plaza y plaza, empujaron al torero a entregarse a los pobres. El valor que demostró ante el toro no le falta en Borbón, en plena selva del norte de Ecuador, donde, desde 1998, ha puesto en marcha un programa de huertos familiares que encarna el lema de Benjumea: *No hay misa sin mesa*. «El primer objetivo de los huertos –explica– era enseñar y promover la agricultura y ganadería para que la gente subsistiera y el segundo, crear alternativas para que los jóvenes no emigraran». A las familias se les asigna una parcela y se les da un préstamo sin intereses ni plazos. Hoy, hay 60 familias que trabajan y viven en más de

50 hectáreas de explotaciones agrarias con cacao, plátano de exportación, cereales, hortalizas, vacas, cerdos, ovejas y gallinas. Cuentan con el asesoramiento de un ingeniero agrónomo. Pero no ha sido fácil: «El presupuesto inicial por huerto era de unos 350 euros, que luego subió. Conseguimos la financiación de Manos Unidas y de donaciones particulares. Entre las enfermedades de los cultivos y los problemas de financiación, más de la mitad de los 38 huertos originarios fracasaron». Sin embargo, no acaban ahí los problemas. Con 30 años de experiencia misionera, ésta –dice– es «la más difícil de todas las misiones» que ha tenido. Es un ambiente peligroso. «La gente tiene miedo de pasar el río, porque, cuando van a vender sus productos, los mafiosos los asaltan o les obligan a venderlos más baratos». Y los mi-

sioneros son blanco de los poderosos: «La misión no es bien vista por los caciques, ni por los madereros que cortan nuestros bosques, explotan a las personas y someten a las comunidades a sus intereses».

Un mes en la selva

El entonces Hermano Benjumea llegó a Ecuador en 1975. En su primera misión, El Carmen, donde estuvo seis años, «éramos dos sacerdotes y yo para 200 pueblitos. Cuando llegamos, la casa parroquial era un criadero de ratas con el techo hundido. En verano íbamos en rancheras, pero en invierno no se podía por el lodo, y viajábamos en burro o a caballo. Llegaba a estar un mes en la selva, durmiendo en las casas de la gente». En esta primera experiencia, se construyeron 40 capillas, un centro de salud y dos colegios de Secundaria.

En 1982, oyó la llamada al sacerdocio: «Anduve con el fuego –la palabra de Dios– y me achicarré. Me di cuenta de que puentes y carreteras los podían hacer otros». Tuvo que sacarse el Graduado Escolar y preparar el acceso a la universidad. Finalmente, en 1990 fue ordenado. Tenía 51 años, y fue destinado a la misión de San Lorenzo, con 57 pueblos a su cargo: «Los pueblos parecían cementerios. Debido a la emigración, muchas casas estaban abandonadas, y casi todas las capillas, caídas. A un pueblo no pude llegar hasta después de año y pico. Ningún otro se le aproximaba en miseria y abandono. Su industria es el oro. Veía a las mujeres sacándolo, flacas como gallos, metidas en los pozos del río».

«El revolcón más terrible»

Fue Juan Benjumea Ramos, nacido en 1938, un niño más de la posguerra. «Nos criamos pobres, aunque nunca nos faltó qué comer. Mi padre tenía unas tierras arrendadas, y nos quitaba de la escuela para labrarla. Trabajábamos toda la familia, incluso tíos y abuelos», recuerda. El joven Benjumea empezó a salir a las ganaderías de la comarca, y, sin haber cumplido aún los 17 años, realizó su primer intento serio, en Valencia: «Me fui con un amigo y estuvimos tres meses, de pueblo en pueblo, toreando en las capeas. Iba sin documentos, porque mi madre, que no quería que toreada, me quitó el carnet y escondió mi ropa». Con veintipocos años, alternaba corridas en Vistalegre, Las Ventas o La Maestranza con trabajos de lo más variopinto. De este tiempo, con 23 años y recién finalizado el servicio militar, sufrió «el revolcón más terrible» de su vida, que no se lo dio un toro, sino los Cursillos de Cristiandad que hizo en Madrid.

Los años pasaban, y no daba el salto definitivo. Una vez cumplida su meta de torear en Las Ventas, el novillero comprendió que, «en el mundo de los toros jamás encontraría lo que buscaba: la libertad en el servicio y la gratuidad». Con 28 años se cortó la coleta, y con apenas 30 inició su noviciado. Ni siquiera la oferta de un contrato con 12 novilladas, la alternativa de manos de Antonio Ordóñez y la confirmación en Madrid, le hicieron cambiar de opinión.

Borja Ormazábal

XVII Domingo del Tiempo ordinario

¿No está hecho el océano de gotas?

El Señor siempre construye desde nuestra pobreza, nuestra nada. Nos empeñamos, a veces, en ser santos, en construir grandes obras, sin saber que los materiales con los que Dios cuenta es nuestra pobreza *pura y dura*. Son nuestros *cinco panes y dos peces*. Nos gustaría ofrecerle nuestra riqueza y no sabemos que la pobreza nuestra de cada día, no sólo no es obstáculo para identificarnos con *sus sentimientos*, sino la condición indispensable para que Dios construya. ¡Cuántas veces le decimos a Jesús: ¡Conmigo no puedes nada, yo no tengo solución! ¡No te das cuenta de que quieres dar de comer, saciar el hambre de amor de tanta gente, contando con que no tengo nada!

Y, sin embargo, Él siempre cuenta con nuestra nada, con nuestros *cinco panes y dos peces* para realizar el milagro de la vida.

Nuestra pobreza, nuestros panes y peces, es la condición necesaria de Jesús para seguir actuando, para que se realice el milagro. Cuando hoy compruebo que hay tanta gente necesitada de autoestima, que no se siente valorada, que necesita ayuda psicológica, porque su vida les parece irrelevante y sin valor alguno para nadie, siempre me acuerdo de este texto de Juan. Enseguida me crecen las alas del gozo y la autoestima. Sí, Jesús es el único que construye desde mi pobreza, sólo hay que presentarle lo que tenemos y ofrecerle nuestra pobreza compuesta por cinco panes y dos peces. Es necesario saber que se su-



be, bajando. Que uno se enriquece desde la pobreza. Es preciso descubrir la grandeza de lo pequeño, el milagro de saber que el Señor sigue construyendo a través de signos pobres; y, sin embargo, si no se ofrecen y se entregan estos signos pobres que son cinco panes y dos peces, no existe milagro, no habrá ninguna multiplicación de panes y peces. Recuerdo a la Madre Teresa de Calcuta a la que alguien le dijo que su vida era como una gota en el océano. Ella contestó con la sencillez y la sabiduría de los santos: «Es verdad que nuestra vida es como una gota en el océano, pero ¿acaso el océano no está hecho de muchas gotas?»

El milagro de la multiplicación de los panes y los peces siempre se realiza cuando se

comparte pobreza y generosidad, entregada desde nuestra sencillez; cuando se confía en el Dios de lo imposible, como creyó María. De pronto, aquel prado lleno de hierba verde nos recuerda los prados a los que nos conduce el Buen Pastor, que también nos evoca el salmo 22, donde se nos presenta a Jesús como Pastor y Pasto, como Corazón y Ternura: el que realiza el milagro de la vida cuando le ofrecemos nuestros cinco panes y dos peces. Sólo la confianza total hace el milagro. Sólo en la medida en que le ofrecemos nuestra pobreza y nuestra pequeñez, el Señor luce construyendo vida y sembrando esperanza.

+ Francisco Cerro Chaves
obispo de Coria-Cáceres

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos.

Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente dijo a Felipe: «¿Con qué compraremos panes para que coman éstos?» (Lo decía para tantearlo, pues bien sabía Él lo que iba a hacer). Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero ¿qué es eso para tantos?» Jesús dijo: «Decid a la gente que se siente en el suelo».

Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados; lo mismo, todo lo que quisieron del pescado.

Cuando se saciaron, dijo a sus discípulos: «Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie». Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: «Éste sí que es el Profeta que tenía que venir al mundo». Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña Él solo.

Juan 6, 1-15

LA VOZ DEL MAGISTERIO



Hoy día es más difícil sintetizar las varias disciplinas y ramas del saber. Pues, al crecer la cantidad y diversidad de elementos que constituyen la cultura, disminuye al mismo tiempo la capacidad de cada hombre para captarlos y armonizarlos orgánicamente, de modo que cada vez se desvanece más la imagen del hombre universal. No obstante, cada hombre sigue teniendo el deber de retener el sentido de toda la persona humana, en el que destacan los valores de inteligencia, voluntad, conciencia y fraternidad, que se fundan en Dios Creador y han sido sanados y elevados maravillosamente en Cristo. La madre nutricia de esta educación es ante todo la familia: en ella los hijos, rodeados de amor, aprenden juntos con mayor facilidad el recto orden de las cosas. Para esta misma educación las sociedades modernas disponen de recursos que pueden favorecer la cultura universal. Conviene emplear el ocio para relajar el ánimo y para fortalecer la salud del alma y el cuerpo, por medio de actividades y estudios libres, viajes (turismo) con los que se afina el espíritu y los hombres se enriquecen con el mutuo conocimiento, ejercicios y manifestaciones deportivas que ayudan a conservar el equilibrio espiritual y a establecer relaciones fraternas entre los hombres de toda condición, nación y raza. Cooperen los cristianos para que las manifestaciones y actividades culturales colectivas, propias de nuestro tiempo, se humanicen y se impregnen de espíritu cristiano.

Concilio Vaticano II, Constitución *Gaudium et spes*, 61 (1965)

Alonso Cano. *El legado de Gómez-Moreno*, en el Conde Duque, de Madrid

El artista total del barroco

La exposición *Alonso Cano. El legado de Gómez-Moreno* recoge esculturas, pinturas y grabados del artista del siglo XVII, en la Sala de Bóvedas del Centro Cultural Conde Duque, de Madrid (calle Conde Duque, 9). Esta muestra pretende contribuir a profundizar en el conocimiento tanto del artista como del contexto histórico en el que vivió



lonso Cano es uno de los artistas más completos del barroco español. Fue pintor, escultor, arquitecto, retablista, diseñador, dibujante y grabador. Tuvo como maestros principales a Francisco Pacheco y Juan Martínez Montañés.

Este verano, parte de su obra ha llegado a Madrid, donde se expondrá, hasta el próximo 30 de agosto, en la Sala de Bóvedas de Conde Duque. La muestra incluye dos esculturas y dos lienzos que los herederos de Manuel Gómez-Moreno Martínez, investigador y colecciónista de la obra de Cano, cedieron a la Fundación Rodríguez-Acosta de Granada, ciudad natal del artista. El objetivo principal de la exposición es mostrar reunidas dichas obras,

tras su restauración y, a su vez, dar a conocer las novedades aportadas por los distintos estudios sobre Cano a quien se le ha llegado a calificar como *el Miguel Ángel español*.

Piezas restauradas

De las cuatro piezas autógrafas de Cano expuestas en el Conde Duque, tres han sido restauradas en los últimos años. Entre 2005 y 2006, tuvo lugar la del lienzo *Milagro de santo Domingo Soriano*, que representa a la Virgen entregando a un dominico un retrato del fundador de la Orden, santo Domingo de Guzmán. Una leyenda piadosa asegura que, el 15 de septiem-

bre de 1530, tres damas se aparecieron a un fraile dominico en la iglesia de su Congregación, en Soriano (Calabria, Italia), mostrándole la verdadera imagen de santo Domingo de Guzmán. Las damas fueron identificadas después como la Virgen y las santas María Magdalena y Catalina de Alejandría, protectoras de la Orden.

En 2007, se restauró la escultura *San Antonio de Padua con el Niño Jesús*, una muestra de la devoción que, especialmente a partir del XVII, se profesaba al santo. Alonso Cano prefirió la imagen del santo con el Niño Jesús en brazos, recordando un suceso que tuvo mucha difusión y que ocurrió cuando el santo se hallaba de visita en casa de un cono-



Milagro de Santo Domingo en Soriano, 1652

cido. En un momento dado, éste se asomó por la ventana y vio a san Antonio contemplando, arrobado, a un niño hermosísimo y resplandeciente que sostenía en sus brazos. Cano representa a san Antonio de Padua en pie y estático sosteniendo al Niño en sus brazos, próximo a su cabeza, como para contemplarlo muy de cerca. Se establece entre ellos una comunicación visual, aunque la mirada del santo permanece absorta ante el prodigo de la presencia divina.

San Diego de Alcalá es otra de las obras de la muestra también restaurada en 2007. El artista escoge la representación más habitual del santo que, llevando escondidos unos panes en el sayo para darlos a los pobres, advirtió su milagrosa conversión en flores, ante los reproches del prior del convento y la inquisitiva inspección del hermano portero.

La cuarta obra, el pequeño lienzo de la *Circuncisión del Niño Jesús*, había sido restaurada anteriormente, en 1991. En este caso, la escena representa cómo san José muestra el Niño Jesús a la Virgen, postrada ante Él. Tras un altar cubierto por un amplio paño, el sacerdote limpia el cuchillo con el que ha realizado la operación ritual. Detrás contemplan el acto tres personajes, dos de los cuales portan cirios encendidos. Al fondo, una columna de proporciones colosales evoca el interior de un templo. Éste es un boceto preparatorio para el lienzo del mismo tema del retablo del Niño Jesús de la catedral de la Magdalena, de Getafe (1964).

San Diego de Alcalá,
1652. Colección particular



San Antonio de Padua con el Niño Jesús, 1660.
Colección particular

Curso de verano *Economía y persona en tiempos de crisis*, de la Universidad Rey Juan Carlos

El auténtico valor del dinero

Más allá de planteamientos pastorales, ¿qué tienen que ver, realmente, la economía y la religión? ¿Puede la Iglesia aportar algo al debate financiero? ¿Sirve la encíclica *Caritas in veritate* para comprender mejor la crisis? El cardenal Antonio Cañizares, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, respondió a estas cuestiones en el curso *Economía y persona en tiempos de crisis*, en el que aseguró que «no hay desarrollo sin tener presente al hombre en su totalidad»



«**N**o hay economía sin persona, no hay desarrollo sin tener presente al hombre en su totalidad. Más aún, no hay futuro para el hombre en el olvido de Dios, y menos contra Dios». Con estas palabras, el Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el cardenal Antonio Cañizares, definía el verdadero *valor del dinero* –que debe tener en cuenta la dignidad del hombre– durante la inauguración del curso de verano *Economía y persona en tiempos de crisis*, organizado por la Universidad Rey Juan Carlos, que se está celebrando en Aranjuez, desde el lunes pasado y hasta mañana, viernes.

Durante su ponencia, el cardenal desgranó los principales aspectos de la última encíclica de Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, para iluminar la actitud de la Iglesia respecto a las cuestiones económicas, «de las que no está alejada, a pesar de lo que muchos puedan pensar». Cañizares aseguró que lo que plantea el texto pontificio «no son principios teóricos, sino que va al núcleo de

la cuestión, al punto neurálgico de lo que aflige al hombre», y que, por eso mismo, propone «una salida de futuro que no impone a nadie, sino que la ofrece a todos». A fin de cuentas, en el contexto de la actual crisis económica, «es el hombre lo que está en juego: es su fuer-

te, su dignidad y su futuro», aseguró.

El cardenal Cañizares también comentó la propuesta planteada por el Presidente del Banco de Santander en Italia, el economista Ettore Gotti Tedeschi, quien ha propuesto a Benedicto XVI para el Premio Nobel de Economía, por relacionar los conceptos de natalidad, economía y bien común.

Un nuevo concepto

Cañizares aseguró que *Caritas in veritate* «no ofrece soluciones técnicas, como dice el Papa, porque a la Iglesia lo que le preocupa es el hombre, y quizás algunos economistas puedan poner objeciones a lo del premio Nobel»; sin embargo, puso en alza la propuesta del Papa de centrar la mirada en el bien común, y no en el llamado interés general, lo que supone introducir un nuevo concepto en las actuales teorías económicas: «El bien común mira a todos, mientras que lo que se suele llamar ahora el interés general se refiere sólo al interés de unos pocos. La encíclica busca una nueva convivencia entre los hombres, un espacio común donde los hombres puedan desarrollarse». Y añadió que, «frente a la compleja encrucijada en la que se encuentra la Humanidad, y en plena crisis económica y financiera, *Caritas in veritate* ofrece un nuevo camino al hombre».

Una luz desde la Iglesia

También el arzobispo de Valencia, monseñor Carlos Osoro, participó en las jornadas de Aranjuez, con la ponencia *Una luz desde la Iglesia en tiempos de crisis*, en la que aseguró que «vivimos un momento especialmente importante en la Iglesia; los cristianos, si somos conscientes de cómo está el mundo, debemos hacernos presentes sin miedo, con humildad pero también con claridad».

José Antonio Méndez

«La labor de la Iglesia es fundamental»

Junto al cardenal Cañizares, organizador del curso, también participó en la inauguración el Vicepresidente de la Comunidad de Madrid, don Ignacio González. Tras hablar de los retos que conlleva la inmigración, González declaró a este semanario que «la labor de la Iglesia es fundamental para actuar y afrontar la crisis económica. La situación actual es muy preocupante, y si no fuera por Cáritas, mucha gente lo pasaría realmente mal». El Vicepresidente madrileño reconoció que, «no sólo los inmigrantes se ven obligados a pedir ayuda, también muchos nacionales acuden a los comedores sociales de la Iglesia y solicitan ayuda a las parroquias». Y añadió: «Los datos son clarísimos: las instituciones del Estado no disponen de recursos suficientes, y si no fuera por la Iglesia, muchísima gente no recibiría la ayuda necesaria para subsistir. Está realizando una labor verdaderamente impagable». En el curso, que cuenta con el Vicerrector de la Universidad Católica San Vicente Mártir, de Valencia, don José Luis Sánchez, como director adjunto, también participan, al cierre de esta edición, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, y el obispo Canciller de la Academia Pontificia de las Ciencias, monseñor Marcelo Sánchez.

Ante la anunciada reforma de la Ley de Libertad Religiosa

Una iniciativa cuestionable

Además de la reforma de la Ley del Aborto, en la agenda del Gobierno para el año 2009 se encuentra la reforma de la Ley de Libertad Religiosa, aprobada en 1980, una iniciativa que no tiene demanda social y que empieza a ser cuestionada



La Vicepresidenta del Gobierno, doña María Teresa Fernández de la Vega, justificaba, en abril, la reforma de la Ley de Libertad Religiosa por «la necesidad de avanzar en la *laicidad* del Estado»; y el ministro de Justicia, don Francisco Caamaño, afirmó recientemente que, «treinta años después, es necesario replantearnos la normativa referente a la libertad religiosa y al modo de practicarla», y que «la libertad religiosa tiene que tener límites». «Existe una tendencia que intenta restringir la objeción de conciencia, de modo que solamente sería tutelable si el legislador previamente así lo dispone»

Desde el verdadero respeto a las iniciativas legislativas en democracia, cabe preguntarse por la idoneidad de realizar una reforma de la Ley de Libertad Religiosa en este momento. En principio, una reforma así no tiene por qué ser cuestionada –en principio–, pero la ausencia de una demanda social que reclame esta reforma, así como el precedente de la reciente reforma de la Ley del Aborto, recomiendan esperar esta nueva iniciativa con cautela. A la espera de conocerse el texto y las intenciones del Gobierno, no es descabellado pensar que la reforma podría ahondar en la línea laicista abierta por el Gobierno socialista desde su llegada al poder.

Don Alfredo Dagnino, Letrado del Consejo de Estado y Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, confiesa que ignora «las razones de una promoción legislativa

como ésta. Yo creo que la Ley de Libertad Religiosa, que se aprobó en 1980, poco después de aprobarse la Constitución, es una ley impecable. Atiende perfectamente a cuál es el mandato constitucional de reconocer y tutelar el derecho a la libertad religiosa, y de garantizar el reconocimiento de otras confesiones que tengan arraigo e implantación en España. He leído en la prensa las motivaciones que se aducen para su reforma, pero a mí no me convencen demasiado. Creo que la ley actual recoge perfectamente el pluralismo religioso en España. Y la propia Constitución garantiza a cualquier confesión sus derechos fundamentales. Lo que sería preocupante es que, con ocasión de esta reforma, se menoscaben los derechos de algunas confesiones, particularmente de la Iglesia católica, que, por otra parte, goza de una significación especial en el texto constitucional».

A vueltas con la objeción de conciencia

Ante las palabras de la Vicepresidenta del Gobierno, que justificaba la reforma de la Ley por la necesidad de ahondar en la *laicidad* del Estado, don Rafael Navarro Valls, catedrático de Derecho de la Universidad Complutense, de Madrid, defiende el paso «de una laicidad de incompetencia o de combate, a una laicidad de inteligencia en materia de educación religiosa». En esta laicidad *positiva*, la misión del Estado es «animar a las fuerzas sociales (entre ellas, las Iglesias) a que contribuyan a despertar las zonas de sensibilidad dormida, alertando acerca de carencias de bienes espirituales y culturales que fortalezcan el tejido social. Es la interpretación del Tribunal Constitucional español, que se inclina hacia lo que los europeos llamamos *laicidad positiva* y los americanos *neutralidad benevolente*. Es una posición bastante realista, pues se alinea con aquella parte de Europa que se decanta formalmente hacia modelos de cooperación entre las Iglesias y el Estado compatibles con la neutralidad». Asimismo, señala que la Ley española actual «ha servido de modelo en el plano internacional a otras muchas, y tutela con generosidad la primera de las libertades, la religiosa. En este sentido, no sería absolutamente necesaria una reforma».

De todas formas, Navarro Valls apunta a un elemento que podría estar detrás de la reforma: el deseo del Gobierno de regular el derecho a la objeción de conciencia: «Existe una tendencia –señala– que intenta restringir la objeción de conciencia, de modo que solamente sería tutelable si el legislador previamente así lo dispone. Esto es una recusablesuplantación de la libertad de conciencia como derecho constitucional por una visión cicatera y burocrática. No es la objeción de conciencia una suerte de *delirio religioso* que habría que relegar a las catacumbas sociales, sino manifestación de ese derecho fundamental que es la estrella polar de las democracias: la libertad de conciencia».

Sobre esa *laciedad* pretendida por el Gobierno, don Alberto de la Hera, ex-Director de Asuntos Religiosos, afirma con contundencia que «el Estado español no es laico, sino aconfesional, según la Constitución. Y el texto constitucional añade que los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad, y mantendrán relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones religiosas; eso es algo que no hacen los Estados laicos. España es aconfesional, por mucho que se empeñen en decir que es un Estado laico. La Constitución contradice literalmente a los que dicen que estamos en un Estado laico. La reforma de la Ley no es necesaria, para nada. La ley actual se sacó adelante, en 1980, con un consenso parlamentario absoluto, sin un solo voto en contra. Si ahora se quiere reformar, habría que buscar también esa unanimidad. Creo que la reforma no es necesaria y no está motivada, y hoy por hoy entra en contradicción con el amplísimo respaldo social y político que tuvo en su momento».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

SOS, envejecimiento global

La crisis económica apenas será nada comparada con el inexorable envejecimiento global. Lo advierte un demoledor informe del semanario *The Economist*



Comienza el Informe de *The Economist* sobre envejecimiento: «Olvídense por un momento de la gran recesión, de los billonarios planes de rescate bancario y de la creciente pérdida de puestos de trabajo. En lugar de eso, contemple la perspectiva de un crecimiento lento y una baja productividad, un aumento de gasto público y de falta de mano de obra. Ésos son los problemas de las poblaciones envejecidas». ¿Poca cosa? «Piense de nuevo», prosigue el semanario británico: según el Fondo Monetario Internacional, de aquí a 2050, «para los países avanzados, la carga fiscal de la crisis será de alrededor del 10% de los costes relacionados con el envejecimiento. El otro 90% será el gasto extra en pensiones, salud y cuidados asistenciales».

Según las últimas predicciones de la ONU, el promedio de edad en el mundo, que ahora es de 29 años, aumentará hasta los 38 en 2050. En el mundo rico, una persona de cada tres será pensionista, y casi una de cada 10 tendrá más de 80. Tal vez nos hayan inmunizado contra estas evidencias las terribles profecías malthusianas, desde los años 60 del siglo XX, con sus terribles profecías que nunca se cumplieron. Pero esta vez, advierte *The Economist*, «no hay escape. Salvo gran catástrofe natural o desastre originado por el hombre, los cambios demográficos son mucho más ciertos que otras predicciones a largo plazo, por ejemplo, las relacionadas con el cambio climático».

Los países pobres tampoco se libran. Aunque todavía son jóvenes, las tasas

de natalidad descienden a gran velocidad. El número de personas mayores de 60 años se triplicará en ellos de aquí a 2050, y dado que la mayoría de estos países carecen de un Estado del bienestar homologable a los de Occidente, «esos números serán difíciles de manejar».

La jubilación, un lujo imposible

China se verá particularmente afectada, por su política antinatalista de los últimos 30 años. El Informe señala que, aunque todavía es un país joven, con un promedio de edad de alrededor de 30 años, alcanzará los 45 en torno a 2050, y la ratio de personas mayores dependientes de personas en edad de trabajar pasará del 10% al 40%. «El patrón de envejecimiento de China es muy similar al de Japón, Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán. La diferencia

es que, en China, esto está ocurriendo en un momento en que el país es todavía relativamente pobre».

Uno de los problemas más evidentes que provocará el envejecimiento, en los países ricos, es que podemos ir olvidándonos de disfrutar de jubilaciones como en las últimas décadas. «La generosidad con los pensionistas era asequible en 1980, cuando en el mundo rico sólo había 20 personas en edad de retiro por cada 100. Pero la ratio ha aumentado ya al 25%, y en 2050 será de alrededor del 45%, con sólo 2 trabajadores por cada pensionista». Volvemos al siglo XIX. «Cuando Otto von Bismarck introdujo la primera pensión para trabajadores de más de 70 años en 1889, la expectativa de vida de un prusiano era de 45... Nos guste o no, estamos volviendo al mundo prebismarkiano, sin una edad formal de jubilación».

La inmigración no basta para solucionar el problema. Harán falta demasiados inmigrantes, y además, el envejecimiento, aunque con retraso, se propaga también en los países en vías de desarrollo. Muchos países ricos han comenzado a romper viejos prejuicios, y promueven ahora políticas natalistas. Sin embargo, hay pautas culturales difíciles de erradicar. La crisis de la natalidad, por ejemplo, está íntimamente vinculada al descenso y retardo de los matrimonios, y éste, a las exigencias profesionales. Hay menos bebés, en buena medida, porque las mujeres se casan hoy más tarde. «Las encuestas –dice *The Economist*– muestran que las mujeres, generalmente, quieren familias mayores de las que terminan teniendo». Pero eso también está cambiando: «La gente se está acostumbrando a familias más pequeñas, y el número de hijos que dicen querer, se hunde también».

La mentalidad materialista es decisiva. Tener hijos supone, de promedio, una merma de ingresos de aproximadamente un 30%, y muchas parejas no están dispuestas a asumirlo. Es una prueba más contra Adam Smith: el egoísmo personal no conduce al bienestar general, sino a la catástrofe colectiva.

Ricardo Benjumea

Aborto, método de control demográfico

Desaparecido de escena George W. Bush, será el Gobierno italiano quien llame la atención sobre los abortos coercitivos que promueven algunas agencias de la ONU. El Parlamento italiano ha aprobado una moción que le insta a presentar una moción, ante las Naciones Unidas, de condena del aborto como método de control demográfico. El momento es significativo. Bush retiró la financiación al Fondo de Población de la ONU por participar en los programas de abortos coercitivos chinos, pero ahora Obama ha reanudado su financiación, con el consiguiente lavado de imagen para el Fondo. Aumentan las presiones contra países en vías de desarrollo para que aprueben legislaciones abortistas, como en los recientes casos de Perú, Camerún y Nicaragua. En China, un informe de la organización provida Population Research Institute denuncia que el Fondo de Población sigue promoviendo abortos forzados: «Las mujeres siguen siendo arrestadas por el crimen de estar embarazadas», y «las minorías son blanco» de las autoridades.

Vacaciones forzadas

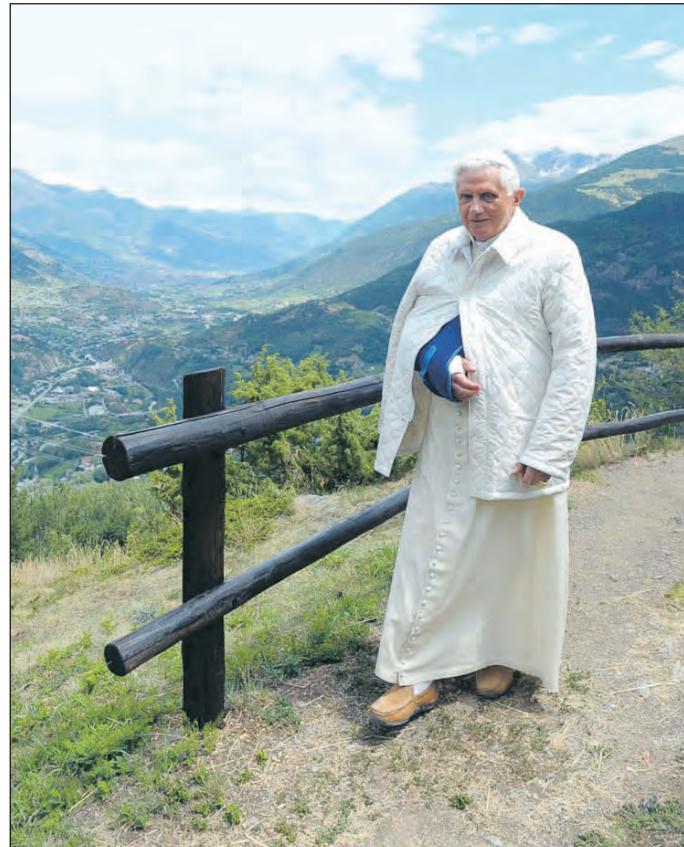
El curso 2008-2009 ha sido un auténtico maratón para el Papa: probablemente el más intenso de sus cuatro años de pontificado. Ahora, cuando comenzaba a disfrutar de las merecidas vacaciones en los Alpes Italianos, el descanso se ha hecho forzado, a causa de una caída que le ha provocado la fractura y la inmovilización de la mano derecha

Varias veces, al regresar de alguno de sus viajes internacionales, los periodistas han dicho que las fuerzas no les alcanzaban para seguir el ritmo del Papa. En septiembre, Benedicto XVI realizó una visita a Francia, que sorprendió a propios y extraños y ofreció al mundo una nueva visión de la laicidad; en marzo, cumplió con su sueño de viajar a África como sucesor de Pedro; y en mayo, realizó una histórica y agotadora visita a Tierra Santa, viaje que todos habían calificado de *alto riesgo*, y que ha dado, según israelíes y palestinos, nuevos impulsos a la paz. Estos viajes internacionales estuvieron intercalados por visitas dentro Italia, como cuando se apresuró, en abril, a acercarse para consolar a las poblaciones de los Abruzos golpeadas por el terremoto, o cuando visitó dos lugares particularmente queridos por él: el monasterio de Montecassino, fundado por san Benito, o la tumba de san Pío de Pietrelcina.

Su agenda diaria en el Vaticano ha estado también llena hasta los topes. En octubre, presidió el Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios; ha dirigido y clausurado el Año Paulino, y ha inaugurado el Año Sacerdotal, que propone una visión integral de la vocación presbiteral en tiempos de indiferencia y en ocasiones ridiculización de todo lo religioso. Salvo en la semana de Cuaresma que dedicó a los Ejercicios espirituales, y en Navidad y Semana Santa, su agenda diaria ha estado llena de visitas de obispos del mundo y representantes de los Gobiernos, y durante las audiencias generales y los *Angelus*, el número de los peregrinos se ha disparado, superando y con creces las presencias que tenían lugar durante el pontificado de Juan Pablo II. Y todo esto lo ha armonizado con la redacción de uno de los documentos por los que este pontificado pasará a la Historia: la encíclica *Caritas in veritate*, considerada por analistas católicos y no católicos como una brújula para salir de la actual crisis económica.

Era comprensible que Les Combes de Introd, la pequeña localidad, a unos 20 minutos de Aosta, en la que el Papa pasa dos semanas de vacaciones, fuera vista por sus colaboradores como una *tierra prometida* para el descanso. Ahora bien, el Papa se había traído las maletas llenas de libros para poder seguir avanzando en la redacción del segundo volumen de *Jesús de Nazaret* y preparar algunos de los discursos que tendrá que pronunciar en los próximos meses.

«Descanso entre comillas», decían algunos. El Papa no tenía pensado hacer grandes salidas por las montañas, sino



más bien breves paseos por los alrededores de la casa de los salesianos en la que se aloja. Pero un resbalón, en plena noche, ha alterado estos planes. La caída le obligó a hacer una visita, en la mañana del 17 de julio, al hospital de Aosta para ser sometido a una operación de reducción de la fractura, con la consiguiente inmovilización de la mano.

El percance no le ha quitado el buen humor, que demostró al bromear con los médicos del hospital, mientras esperaba a que se liberara el quirófano, ni de celebrar Misa o presidir los encuentros con los peregrinos. Lo que sí le cuesta al Papa, como ha reconocido su portavoz, el padre jesuita Federico Lombardi, es el no poder escribir a mano. Y es que el Papa está acostumbrado a concentrarse con papel y pluma... Y dictar sus escritos no es lo mismo.

Benedicto XVI tendrá la muñeca inmovilizada unos 30 días, y tras la rehabilitación, podrá recuperar plenamente el movimiento, incluso tocar el piano. Por eso, algunos de sus colaboradores han visto el lado positivo a este susto: ahora, sus vacaciones serán *más vacaciones*, aunque sean forzadas. Las necesita, pues ya en septiembre tiene previsto otro viaje internacional a la República Checa; y en octubre, el esperado Sínodo de África... Y todo esto, con 82 años.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



Pastoral vocacional

Frente a tantas incertidumbres y cansancios, también en el ejercicio del ministerio sacerdotal, es urgente recuperar un juicio claro sobre el primado absoluto de la gracia divina, recordando lo que escribe santo Tomás de Aquino: «El más pequeño don de la gracia supera el bien natural de todo el universo». La misión de cada presbítero dependerá, sobre todo, de la conciencia de la realidad sacramental de su *nuevo ser*. De la certeza de su propia identidad, no construida artificialmente, sino dada y acogida gratuitamente y divinamente, depende el renovado entusiasmo del sacerdote por su misión.

Habiendo recibido tan extraordinario don con su *consagración*, los presbíteros se convierten en testigos permanentes de su encuentro con Cristo. Tras el Concilio Vaticano II, se ha producido la impresión de que, en la misión de los sacerdotes, haya algo más urgente; algunos creían que se debía construir primero una sociedad distinta.

Cuando no se tiene en cuenta el *díptico consagración-misión*, resulta difícil comprender la identidad del presbítero y de su ministerio. ¿Quién es el presbítero, si no un hombre convertido y renovado por el Espíritu, que vive de la relación personal con Cristo, haciendo constantemente propios los criterios evangélicos? ¿Quién es el presbítero, si no un hombre consciente de sus propios límites y, al mismo tiempo, de la extraordinaria grandeza de la vocación recibida, la de ayudar a extender el reino de Dios?

La oración es el verdadero camino de santificación de los sacerdotes, y el alma de la auténtica *pastoral vocacional*. La escasez de ordenaciones en algunos países no debe desanimar, sino empujar a multiplicar los espacios de silencio y escucha de la Palabra, a cuidar mejor la dirección espiritual y la confesión, para que la voz de Dios, que sigue llamando, pueda ser escuchada y prontamente seguida por muchos jóvenes.

(1-VII-2009)

Nombres

Benedicto XVI visitará, el 6 de septiembre, las localidades italianas de Viterbo y Bagnoreggio, a unos 100 km. al norte de Roma. Viterbo es conocida como *La ciudad de los Papas*, ya que en el siglo XIII fue sede del sucesor de Pedro. En Bagnoreggio rezará ante las reliquias de **san Buenaventura**.

El Santo Padre ha expresado sus condolencias por la muerte del cardenal **Jean Margéot**, obispo emérito de Port-Louis (Isla Mauricio), miembro de la Legión de María, que destacó –dice el Papa– en «su compromiso generoso al servicio de la defensa de la vida y la familia», y llevó a cabo un importante trabajo de rescate de jóvenes adictos a las drogas.

El Secretario de Estado del Papa, cardenal **Tarcisio Bertone**, presentará, el próximo martes, la última encíclica, *Caritas in veritate*, en el Senado italiano.

El Director de los Museos Vaticanos, **Antonio Paolucci**, inicia mañana una experiencia original: ofrecer la posibilidad de visitar de noche los Museos Vaticanos, iniciativa que se podrá repetir regularmente, a partir del próximo septiembre, si funciona.

Durante el Año Paulino, **las autoridades turcas** concedieron una licencia especial para que los cristianos pudieran orar en la antigua iglesia de San Pablo, templo del siglo VI, en Tarsos. Este permiso podría ser ahora prolongado indefinidamente.

Las 78 representantes de las **Congregaciones religiosas femeninas presentes en 23 provincias chinas**, se han reunido, junto a miles de fieles, en una procesión eucarística en la diócesis de Tai Yuan. Están consideradas entre el pueblo chino como los ángeles que ayudan a los discapacitados y enfermos, siempre en primera línea en cualquier emergencia.

Se ha creado una Comisión preparatoria del V Centenario del nacimiento de **santa Teresa de Jesús**, que se celebrará en 2015. Lo presidirá el Vicario General de los carmelitas descalzos, padre **Emilio Martínez**, y pondrá en marcha diversas iniciativas, muchas relacionadas con la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011, así como diversos seminarios y congresos, o la creación de una nueva revista internacional de espiritualidad.

Don **Alfonso Riobó Serván** sucede en la dirección de la revista *Palabra* a don **José Miguel Pero-Sanz**, que cumple 70 años y lleva 40 al frente de la publicación mensual de información religiosa de Ediciones Palabra. El nuevo director tiene 49 años, es madrileño, sacerdote, doctor en Derecho y en Filosofía, licenciado en Políticas y experto en Derecho Eclesiástico del Estado. Trabaja en *Palabra* desde 2005. Alfa y Omega felicita al hasta ahora director, que alcanza una bien ganada jubilación, le agradece su espléndido servicio eclesiástico y desea toda clase de éxitos al nuevo director.

La Universidad Francisco de Vitoria ha impuesto su Medalla de Honor a la profesora doctora doña **María Dolores Vila-Coro Barrachina**.

La Fundación Madrina, que realiza una benemérita labor a favor de la vida, ha entregado su Premio **Solidaridad** al empresario, padrino y voluntario **Marco Aldany**, que prestó su participación como voluntario apoyando a la Fundación en el programa de Antena 3 TV *El secreto*, a favor de una madre coraje hondureña, que quería abortar, pero superó la tentación, y ha visto transformarse la vida de su hija y su propia vida al tener asegurada la formación de la niña hasta su mayoría de edad. La Fundación Madrina necesita urgente ayuda económica para seguir manteniendo a sus más de 400 niñas madre y gestantes a las que atiende cada año.

El **Movimiento de los Focolares** celebrará su encuentro de verano de este año en Cuenca, del 2 al 6 de agosto. Más información: www.focolares.es

Nuevo obispo para Cartagena

El Papa Benedicto XVI ha nombrado a monseñor José Manuel Lorca Planes, hasta ahora obispo de Teruel-Albaracín, nuevo obispo de Cartagena. Monseñor Lorca Planes vuelve así a su diócesis de origen, donde inició su ministerio sacerdotal, tras haberse licenciado en Teología Bíblica en Granada. Ocupa, de esta manera, la sede que estaba vacante desde el 25 de abril, tras el traslado de monseñor Juan Antonio Reig Pla a la diócesis de Alcalá de Henares.



Persecución religiosa en Nepal

El **Nepal Defence Army**, un grupo extremista hindú de Nepal, exige a los sacerdotes y religiosos Católicos y a los pastores protestantes que abandonen el país antes de un mes, bajo amenaza de muerte. En mayo, el grupo terrorista atentó contra la catedral de Katmandú. Las amenazas las recibió el padre Pius Perumana, pro-Vicario Apostólico en Nepal, quien ha respondido: «Los cristianos no nos dejaremos atemorizar y no abandonaremos el país. Nuestra misión prosigue».

¿Relaciones diplomáticas Rusia-Santa Sede?

La Santa Sede y Rusia pueden estar cerca de establecer relaciones diplomáticas plenas, según declara el Secretario General de la Conferencia Episcopal Rusa, monseñor Igor Kovalevsky, a la agencia católica norteamericana CNS. A comienzos de julio, el Presidente ruso, Dimitri Medwedew, confirmó la existencia de conversaciones con la Santa Sede. Según monseñor Kovalevsky, desde la elección del Patriarca Cirilo, «la relación de nuestra Iglesia con el Estado y la sociedad ha mejorado notablemente». Uno de los impedimentos al establecimiento de relaciones diplomáticas hasta ahora ha sido la oposición del Patriarcado de Moscú.



Diploma en Doctrina Social

a Cátedra Ángel Herrera Oria, de Doctrina Social de la Iglesia, del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala, instituyó en 2006 un ciclo de estudios de postgrado, y otorga el Diploma en Doctrina Social de la Iglesia, reconocido por la Universidad CEU-San Pablo. El primer y segundo curso (150 horas lectivas cada uno) darán comienzo en octubre de 2009, en dos sesiones semanales de 17 a 19:30 horas y hasta mayo de 2010. El plazo de inscripción, para la 4ª edición de este diploma, está abierto desde el 15 de junio hasta el 30 de septiembre. Información: Tel. 91.456.84.06. Correo electrónico: rubrq@ceu.es

Asamblea General de la HOAC

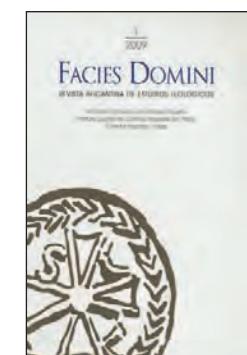
La Hermandad Obrera de Acción Católica celebrará, del 13 al 16 de agosto, su XII Asamblea General, bajo el lema *Para evangelizar el mundo obrero y del trabajo, humanicemos la cultura*. En este encuentro, en el que se espera que participen los 1.300 miembros de este movimiento, se realizará un gesto simbólico que expresa la solidaridad con las víctimas del sistema económico y un compromiso firme por aliviar la situación desesperada de muchas familias.

Rupturas matrimoniales

Desde 2005 hasta la actualidad, se han producido tantos divorcios como en los 14 años anteriores, y esto ha afectado a más de 2 millones de hijos. España se ha convertido, junto con Bélgica, en el país de la UE27 con mayor tasa de rupturas por matrimonios. Éstos son algunos de los datos que pone sobre la mesa el último Boletín monográfico, correspondiente a julio-agosto, del Instituto de Política Familiar. Un estudio que denuncia que, desde la aprobación en España de la ley del divorcio, las rupturas matrimoniales han aumentado de manera vertiginosa, especialmente a partir de la ley del *divorcio express*, del año 2005. Una tendencia con un impacto social de consecuencias incalculables.

Nueva revista teológica

Esta es la portada del primer número de *Facies Domini*, la nueva revista alicantina de estudios teológicos. Monseñor Rafael Palmero, que ordenó este año a 8 nuevos sacerdotes –2 más que el pasado–, ha tenido esta iniciativa en el Seminario diocesano de Orihuela-Alicante, que une sus esfuerzos a los del Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Pablo y a la Cátedra Arzobispo Loazes. La Iglesia en Orihuela-Alicante –escribe monseñor Palmero– ha heredado de sus mayores la devoción por la Santa Faz, *Facies Domini*, y recibe como tarea reflejar este Rostro a los hombres de nuestro tiempo. Alfa y Omega desea a la nueva revista todo lo mejor.



Preocupación por las normativas de inmigración en Europa

La Comisión episcopal de Migraciones ha hecho pública una nota sobre cómo afecta la crisis económica a los inmigrantes. Advierte de los «riesgos de una visión puramente económica de las personas emigrantes, que los someta al vaivén de situaciones económicas coyunturales», y manifiesta una «seria preocupación ante las propuestas legales que puedan afectar a la dignidad de los hermanos emigrantes y sus familias», o a quienes «promueven su integración».



Objeciones a la Ley de Culto catalana

El Observatorio para la Libertad Religiosa y de Conciencia ha analizado la nueva Ley de Centros de Culto o de Reunión con Fines Religiosos, aprobada el pasado día 15 de julio en Cataluña. Una ley pionera, según sus creadores, que quiere «poner fin a la disparidad de criterios de los Ayuntamientos a la hora de conceder licencias». No obstante, según la lectura que hace el Observatorio, existen varios puntos preocupantes, como el «peligro de poner en manos de los alcaldes de cualquier color y con cualquier ideología el cierre, o el arbitrio de abrir centros de culto», o «el hecho de que esta ley se refiera a los centros de reunión con fines religiosos», exclusivamente. «Ignoramos por qué los fines religiosos merecen una regulación y el resto no», añade el Observatorio. Más información: www.libertadreligiosa.es

5 millones de fieles van cada domingo a Misa

En España viven, según los últimos datos del INE, 46.157.822 personas. De ellas, según el último Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), el 76,1% se declara católico (es decir, más de 35 millones), el 14,5 no creyente, el 2% de otra religión y el 5,4% ateo. De este 76,1% católico, el 14,6%, es decir, más de 5 millones de personas, afirman ir a misa casi todos los domingos; el 9,4% alguna vez al mes, el 14,3% varias veces al año, y el 57,8% casi nunca.

El chiste de la semana

Martínmorales, en ABC



La dirección de la semana

La finalidad del Proyecto Arvo es la difusión de ideas coherentes con el humanismo cristiano, apoyado en la competencia científica de todos sus autores, que construyen una interesante y formativa página con artículos de ciencia, literatura, religión, teología, filosofía, espiritualidad, cine, poesía...

<http://www.arvo.net/>

Libros



La Constitución española, a imagen del común de las Constituciones en Occidente, recoge elementos fundamentales de una larga tradición de pensamiento político que se remonta a los orígenes mismos de la ciencia política. Desgraciadamente, estos elementos aparecen en nuestros días como reflejos pálidos y desvaídos de una tradición que parece haber caído en un *abismo de olvido*. Lo cualitativo y diferenciador parece haber entrado en un terrible declive, y lo cuantitativo y masificado amenaza con anegar de homogeneidad a todo lo que es diverso y plural. Lo masificado y vulgar parece dominarlo todo, con un dominio despótico: a esta conclusión llega el profesor Elio A. Gallego, profesor de Teoría y Filosofía del Derecho, en la Universidad CEU-San Pablo desde 1993, en este precioso pequeño volumen (170 páginas), que acaba de editar Ciudadela bajo el título *Sabiduría clásica y libertad política*. El profesor Gallego analiza con minucioso rigor la idea de Constitución mixta de monarquía, aristocracia y democracia en el pensamiento occidental; el rasgo más característico de esta tradición de pensamiento se encuentra en su convicción de que la unidad se realiza en el equilibrio de lo plural y diverso, y que la política ha de ser mesurada e integradora, puesto que es el resultado de una mezcla de cosas heterogéneas y relativas. La negación de la pluralidad es la negación misma de la política, ese *invento* del hombre occidental que desde Aristóteles le ha dado su sello más característico, la libertad.

«Me gustó. Claro que me gustó. Fue mi patria adoptiva, la nación donde me hice mujer, donde nacieron mis hijos, donde conocí la verdad de muchas mentiras y las mentiras de algunas verdades». Es una frase, escogida al azar de la preciosa y fascinante novela *Good bye, España*, con la que Mercedes Salisachs ha obtenido el Premio de novela histórica Alfonso X El Sabio, de 2009.

Cuenta la prestigiosa novelista catalana, en estas 345 páginas, que acaba de editar M.R. Ediciones, toda la verdad sobre doña Victoria Eugenia de Battenberg, una reina que fue amada por el pueblo español. La novelista consigue ponerte en la piel de la reina cuando, 37 años después de partir al exilio, regresa a su amada España para asistir al bautizo de su bisnieto don Felipe de Borbón, Príncipe de Asturias. Durante los cinco días que permanece en Madrid, los recuerdos del pasado se suceden vertiginosamente y Mercedes Salisachs, los hace revivir en estas páginas que la consagran, sin lugar a dudas, como una de las más importantes escritoras del panorama literario español.

M.A.V.

Un máster forma a los profesores de *Ciencias para el mundo contemporáneo*

Preparados frente a la amenaza

La pugna de los padres para evitar que sus hijos sean adoctrinados desde *Educación para la ciudadanía* es un capítulo aún sin cerrar. Sin embargo, el próximo curso comenzará a impartirse otra materia obligatoria que ha despertado las alarmas de los expertos: *Ciencias para el mundo contemporáneo*, una asignatura que hablará del origen de la vida, las células madre, la experimentación científica... La Universidad Rey Juan Carlos ofrece un máster para formar a profesores, con el objetivo de que estén preparados contra el adoctrinamiento que puede desatarse también desde esta materia



Con todo el jaleo que se ha organizado en torno a *Educación para la ciudadanía*, son pocos los que han intuido el peligro que supone otra asignatura que comenzará a aplicarse el próximo curso: *Ciencias para el mundo contemporáneo*. Todos los alumnos de primero de Bachillerato (17 años) tendrán que cursar de manera obligatoria esta materia que, según los Reales Decretos (fijados en 2007) que la articulan, versará, entre otras cosas, sobre el origen de la vida, la especificidad humana, la ingeniería genética, el genoma humano, la reproducción asistida, la clonación y la experimentación con células madre. Materias que, analizadas desde el método científico, pueden ser muy provechosas, pero que con los antecedentes de *Educación para la ciudadanía* han levantado los recelos de padres y profesores.

¿Filósofos o científicos?

La asignatura será impartida por docentes que dominen cuestiones de bioética y que, por tanto, abarquen los ámbitos de la filosofía y de las ciencias. Hasta ahora, lo normal es que los profesores especializados en uno y otro campo se ocupasen aisladamente de impartir sus saberes, de modo que la nueva asignatura representa también un reto para ellos. Por eso, la Universidad Rey Juan Carlos ofrece un máster de formación para aquellos docentes que tengan que impartir el próximo curso *Ciencias para el*

mundo contemporáneo, con el objetivo de que «puedan adquirir los conocimientos suficientes de ciencia básica que permitan entender los problemas bioéticos; sienten las bases filosóficas y antropológicas para abordar problemas éticos desde una perspectiva de la bioética personalista; y conozcan y reflexionen sobre la legislación nacional, internacional y supranacional existente en materia de bioética», según recoge su programa.

Una oportunidad estupenda

El director del máster y profesor de la Universidad Rey Juan Carlos, don Pablo Martínez de Anguita, asegura que «*Ciencias para el mundo contemporáneo* ha pasado inadvertida hasta ahora, eclipsada por EpC, pero supone una oportunidad educativa estupenda, porque los Reales Decretos hacen mucho énfasis en el método científico y en que sean los propios alumnos los que lleguen a sus conclusiones. Sin embargo, depende muchísimo de cómo se enseñe. Por ejemplo, según se imparta, un alumno verá como lo más normal del mundo eliminar a un feto, o conocerá las razones por las que la ciencia dice que eso es un ser humano en toda regla».

Según Martínez de Anguita, «*Educación para la ciudadanía* consta de contenidos más metafísicos y más ideológicos, pero *Ciencias para el mundo contemporáneo* permite crear un criterio más científico, que prueba cómo un ser de doce

Por eso hago el máster

Soy sacerdote –orgulloso de serlo– y estoy matriculado en el máster en Bioética de la URJC. Un máster se hace por necesidad intelectual, o para ampliar currículum, o por necesidad laboral, o por gusto, o por no tener nada mejor que hacer. Menos por esto último, estoy en este máster por todo lo demás. En mi vocación no puedo ser una persona de ideas fijas, aunque sí inmutables; no me puedo estancar. No siempre sabemos de todo y las personas que me rodean necesitan que sepa de todo. Mi trabajo de sacerdote me lo reclama. Debo saber de ciencias nuevas, en las que la Iglesia no se puede quedar atrás porque Dios no se queda atrás. Muchas veces llegamos tarde a los problemas, porque no siempre disponemos de tiempo o de medios, y a veces porque no estamos preparados. Esta sociedad ya no quiere ideas, y ejemplos tiene muchos (positivos y negativos), pero sigue necesitando y buscando certezas. Certezas que no dependan del hombre, sino de sí mismas y, en definitiva, de Dios. Por eso es importante este máster.

Pablo Fernández López
sacerdote de la diócesis de Getafe

semanas de gestación es un ser humano como usted o como yo, entre otras muchas cosas. Además, ayuda a educar a través del asombro, porque la ciencia de verdad abre al Misterio, lo que, por cierto, es la base del sentido religioso. La visión positivista de la ciencia se autolimita, sólo se ciñe a lo conocido y comprobado, mientras que la bioética y los métodos de los grandes científicos están abiertos al asombro. Y eso se puede transmitir a los alumnos de 17 años, que van a pasar por las aulas el año que viene, si los profesores tienen la preparación necesaria».

El máster, que empezará el próximo mes de noviembre, ya se impartió el año pasado, aunque no se dirigía explícitamente a los docentes. Tras el éxito del curso anterior, este año los organizadores decidieron abrirlo también no sólo a profesores, sino también a miembros de los comités de bioética de los hospitales, y a todos aquellos que deseen profundizar en este terreno. Cuenta con la presencia de profesionales como la doctora Mónica López Barahona, de la Academia Pontificia para la Vida, el propio Martínez de Anguita, que es profesor de la URJC y del John Paul II for Theology and Environmental Studies, y un amplio número de profesores de las universidades CEU San Pablo, Francisco de Vitoria y la Pontificia Universidad La-teranense. Más información en www.urjc.es, en master.biotetica@urjc.es y en el teléfono 91 488 80 94. «Es importantísimo que los profesores despojen la ciencia de ideología, para que los alumnos no sólo no sean adoctrinados, sino que descubran y potencien sus ganas de conocer la verdad y de profundizar en el método científico», concluye el profesor Martínez de Anguita.

José Antonio Méndez

Ante el 25 de julio, solemnidad de Santiago Apóstol, Patrono de España

El 2010, Año Santo y joven

Santiago de Compostela recibirá, entre el viernes y el sábado, una gran afluencia de peregrinos que quieren coronar su Jubileo llegando a la ciudad compostelana el mismo día de su Patrono, Santiago. La ciudad se prepara, además, para el año que viene, Año Santo, que vendrá marcado por la proximidad de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011



«He llegado a Santiago después de 35 días de peregrinación. Mil emociones me embargan. Es un camino vivo en el que recibes más de lo que puedes dar. Gracias, Santiago, por darme tu mano». Es uno de los cientos de miles de testimonios de peregrinos que se pueden escuchar cada año en la ciudad compostelana. Testimonios que llegan desde Nueva Zelanda, China, Alemania, Francia, Polonia... El Camino de Santiago es conocido alrededor del mundo, y especialmente querido entre nosotros, donde las personas repiten la misma experiencia, en ocasiones hasta decenas de veces, porque hay algo en el Camino que sólo lo puedes explicar cuando lo realizas, a pesar de la edad, a pesar de las enfermedades, o del dolor que no se ve, pero que también pesa.

Este sábado se conmemora el día de Santiago. Para toda España es la celebración del día de su Patrono, pero para Santiago de Compostela es, además, el día grande, en el que tiene lugar la ya tradicional Misa del Peregrino. En general, julio es el mes con más afluencia de peregrinos en Santiago. Lo tienen comprobado en la Oficina del Peregrino, cuyo coordinador, don Eduardo Pérez, explica que, «aunque con el cambio de quincena vienen unos días un poco más tranquilos, el día fuerte de verdad vendrá el viernes 24, cuando todos lle-

Jóvenes peregrinos celebran su llegada a Santiago de Compostela

gan a Santiago para estar presentes en el espectáculo pirotécnico que tiene lugar por la noche, en la catedral, y acudir temprano a la misa del día 25».

Las cifras de peregrinos han aumentado notablemente en estos últimos veinte años. De los escasos 3.000 que podían acudir a finales de los años 80 del siglo pasado, se produjo un enorme salto entre el año 92 y 93 (que pasó de recibir 9.764, a 99.436 peregrinos), hasta el día de hoy, en que se registraron, en el

año 2008, más de 125.000. En el Jubileo de 2004, casi 180.000 personas llegaron a Santiago en peregrinación. Un boom similar es probable que suceda en el año 2010, nombrado ya oficialmente Año Santo Compostelano.

De momento, en la Oficina del Peregrino se va intuyendo que la crisis económica, tan negativa para el turismo en general, puede ser positiva para el Camino de Santiago, ya que no hay nada más barato que pasar la noche en un albergue (gratuito en los pertenecientes a la Iglesia, y con un coste de 3 euros en los privados). «La crisis acentuará que la gente se lance al Camino –opina don Eduardo Pérez–. Lo cual no deja de ser bueno, porque lo que comienza quizás por una inquietud turística se convierte en una experiencia única, que cambia la vida a muchos que cuando llegan a su casa de vuelta, no dejan de recomendar a los demás: *Tienes que hacerlo*».

2010, impregnado de juventud

El año que viene volverá a haber, como es imaginable, un gran aluvión de peregrinos. Además, la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011 impregnará de juventud el año, con la peregrinación, por ejemplo, de la Cruz de los Jóvenes, entre los días 3 al 8 de agosto, o con la gran peregrinación europea de jóvenes, que tendrá lugar del 5 al 8 de agosto, una actividad que ya tuvo lugar en el anterior Año Santo ya mencionado y que concentró a más de 30.000 personas bajo el lema *Testigos de Cristo para una Europa de la esperanza*.

Además, durante todo el año tendrán lugar numerosos congresos internacionales, como el Congreso Mundial de la Familia, o el IV Congreso Mundial de Cofradías y Asociaciones.

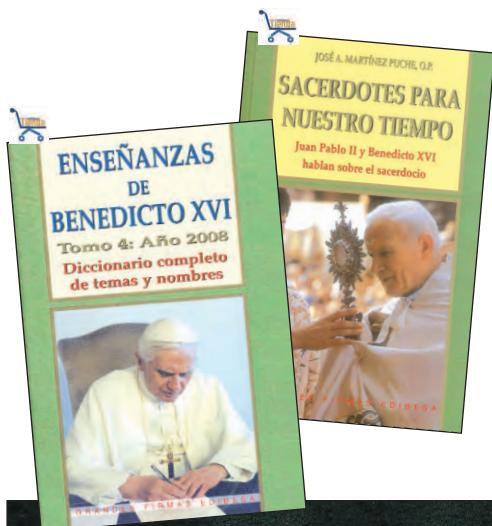
A. Llamas Palacios



El cartel oficial del Jacobeo 2010

Éste ha sido el cartel elegido para el Año Santo Compostelano 2010. Ha sido realizado expresamente por la empresa *Enxeño Galicia* para la archidiócesis de Santiago. El director de esta empresa, don Modesto Gómez, ha descrito así el proceso de realización del cartel: «Imaginamos el camino como un crisol de gentes que, con su multiplicidad de colores, peregrinan de la mano hacia una meta. Decidimos componer un mural capaz de simbolizar la pluralidad del Camino: redondeado en la base y de líneas ascendentes en la cúspide; colorista en su origen, en tanto que sobrio y lleno de aire en la mitad superior; cromático al tiempo que limpio; adornado con un esquema visual que facilita la interpretación de tres partes diferenciadas, que se intersecan con naturalidad: la presentación mundana, llena de vida y color, caracterizada por la multitud peregrina; la espiritual, propiciada en esa mezcla etérea de claroscuros y encumbrada por la silueta de la cruz; y un plano central en el que la catedral se representa como meta del Camino».

Dos libros de Edibesa recogen las enseñanzas más destacadas de Benedicto XVI y Juan Pablo II



Los temas del Papa

La actividad comunicativa de Benedicto XVI es tan frecuente que pocos fieles pueden retener todas las enseñanzas del Papa. Ahora, Edibesa acaba de publicar *Enseñanzas de Benedicto XVI, cuarto tomo* del diccionario temático que, año tras año, recopila la editorial, con las principales intervenciones del Santo Padre. Jóvenes, familia y sacerdocio son algunos de sus temas más citados

El Santo Padre también dedicó atención a cuestiones presentes en el debate público. Así, por ejemplo, se refirió al aborto, del que dijo que «deja huellas profundas, a veces indelebles, en la mujer que lo lleva a cabo y en las personas que la rodean, y produce consecuencias devastadoras para la familia y para la sociedad, entre otras razones, por la mentalidad materialista de desprecio a la vida que favorece», como recoge la obra de Edibesa.

Entre la actualidad y la Tradición

Sus condenas a las desigualdades sociales también fueron constantes en 2008, como ésta, expresada en octubre, en su *Mensaje a la FAO*: «Una campaña eficaz contra el hambre requiere mucho más que un simple estudio científico para afrontar los cambios climáticos o para destinar en primer lugar la producción agrícola a la alimentación. Es necesario, ante todo, redescubrir el sentido de la persona humana, en su dimensión individual y comunitaria, a partir del fundamento de la vida familiar, fuente de amor y afecto, de la que procede el sentido de solidaridad y la voluntad de compartir». Benedicto XVI combinó asuntos mediáticos con temas relacionados con la Tradición, como sus catequesis sobre los Padres de la Iglesia, entre los que destacó a san Agustín. Y no es extraña esta preferencia, a tenor de lo que el Pontífice confesó en enero de 2008: «Cuando leo los escritos de san Agustín, no tengo la impresión de que trate de un hombre que murió hace más o menos mil seiscientos años, sino que lo siento como un hombre de hoy: un amigo, un contemporáneo que me habla, que nos habla con su fe lozana y actual».

La obra de Edibesa se presenta, por tanto, como un instrumento de consulta imprescindible para quien quiera conocer y desentrañar las enseñanzas de Benedicto XVI.

José Antonio Méndez



¿De qué asuntos habló el Papa en 2008? Para responder a esta pregunta, uno puede realizar un titánico ejercicio de memoria y escrutar cada intervención pontificia, o recurrir a *Enseñanzas de Benedicto XVI*, el cuarto tomo del *Diccionario completo de temas y nombres* que, año tras año, publica la editorial Edibesa. Un volumen recopilatorio de los asuntos principales tratados por el Santo Padre en 2008, que van desde san Agustín hasta el aborto, desde sus oraciones a la Virgen hasta sus alusiones a los abuelos, a Galileo Galilei, a la música o al desempleo.

Entre los diez temas más tratados por Benedicto XVI, destacan sus menciones a los sacerdotes, a los jóvenes, al matrimonio y la familia, y al ecumenismo. Temas, todos ellos, constantes en su magisterio pontificio y que tuvieron una importancia destacada en 2008, desde una doble vertiente. De un lado, algunos asuntos vinculados a acontecimientos de la Iglesia provocaron los pronunciamientos del Papa: la Jornada Mundial de la Juventud de Sydney dio ocasión al Pontífice para hablar de y para los jóvenes; del mismo modo que la celebración del Año Paulino le permitió ilustrar a los fieles sobre el *Apóstol de los gentiles*. De otro, ha sido la preocupa-

ción de Benedicto XVI por determinados asuntos, expresada en sus intervenciones públicas, la que ha terminado por desencadenar iniciativas eclesiales: sus constantes alusiones al sacerdocio –no sólo en 2008, sino durante todo su pontificado– abonaron el terreno para la proclamación del Año Sacerdotal, inaugurado hace unas semanas; igual que sus denuncias del hambre, la pobreza y las desigualdades sociales adelantaron las conclusiones de su recién publicada Encíclica *Caritas in veritate*.

Dos Papas hablan sobre el sacerdocio

Con motivo del Año Sacerdotal, la editorial que preside el dominico Martínez Puche ha editado *Sacerdotes para nuestro tiempo*, con los textos más relevantes de Juan Pablo II y de Benedicto XVI sobre la vocación al sacerdocio. Una obra de una extraordinaria riqueza magisterial, que, como el propio Martínez Puche reconoce en la Introducción, busca enriquecer a los presbíteros y a todos los fieles. «¿Cómo deberán ser los sacerdotes del siglo XXI? Puede haber muchas respuestas a este interrogante capital. Pero hay una indiscutible y de máxima autoridad: la que han dado los Papas de nuestro tiempo, Juan Pablo II y Benedicto XVI. Por eso, dedicamos este libro a todos los sacerdotes de habla española, con los textos de ambos grandes Pontífices, que han dedicado tantas y tan bellas páginas a trazar los rasgos característicos de los presbíteros de la Iglesia católica en nuestro mundo, actualizando la doctrina conciliar del Decreto *Presbyterorum ordinis*. Además, y como rúbrica, concluye el volumen con el texto íntegro de la Exhortación postsinodal *Pastores dabo vobis*, de Juan Pablo II.

La riqueza del pensamiento del cardenal John Henry Newman

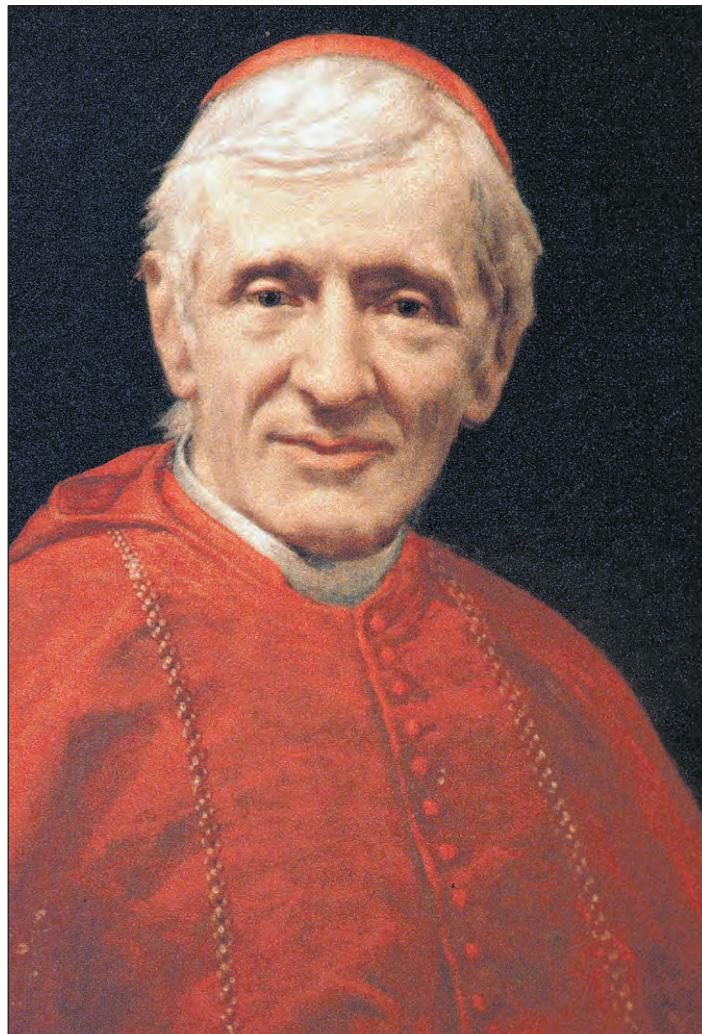
No, no Newman el actor

La noticia de la luz verde del Papa Benedicto XVI a la beatificación del cardenal Newman, hace unas semanas, llega en un momento en que el interés por la obra y el pensamiento del famoso converso sigue aumentando, también en España

Hubo un tiempo, aún cercano, en que «aquí, en España, uno decía Newman y la gente contestaba: ¡Ah, sí, muy buen actor!». Así recuerda don Víctor García Ruiz, profesor de Literatura española en la Universidad de Navarra, la época en que decidió traducir, para *entretenerte, Perder y ganar*, del cardenal John Henry Newman. Una novela, como la posterior *Calixta*, que gira en torno a lo que ha hecho más famoso al cardenal Newman: su conversión al catolicismo, de la que también dio cuenta en su autobiografía *Apología pro vita sua*.

En 1845 –explica García Ruiz–, que «una especie de príncipe de la Iglesia, un caballero victoriano, un miembro arquetípico del *Establishment*, un intelectual prestigioso y escuchado» se convirtiera al catolicismo –religión de los menospreciados irlandeses–, supuso «un escándalo social y religioso; un acto de demencia, un desafío y una deshonra, por mucho que intentara dar el paso con discreción». El escándalo se convirtió, con el tiempo, en el inicio de una pequeña revolución en el Reino Unido, con un gran número de conversiones. Por ello, en muchas ocasiones se le ha considerado, sobre todo, como un gran apologeta.

Sin embargo, antes de su conversión ya era un reconocido intelectual dentro del anglicanismo. Fue el principal promotor del Movimiento de Oxford, una reacción a la secularización de la Iglesia anglicana que pretendía –dentro de una corriente cultural más amplia de neomedievalismo– una vuelta a los orígenes y a buscar el vínculo con la Iglesia primitiva. Newman vivió esta búsqueda, por ejemplo, mediante la práctica de



Retrato
del cardenal
Newman

la penitencia física y el celibato –casi inexistentes entre los anglicanos–, y la reflexió en numerosos escritos, como los cinco volúmenes de los *Ensayos críticos e históricos* y los *Sermones parroquiales*, que Ediciones Encuentro ha publicado en España. Don Víctor García Ruiz ha tra-

ducido parte de ellos, y explica que estas obras muestran «por dónde discurrió su camino hacia la plenitud de la fe»: descubrió «que no había que reconstruir o recuperar la verdadera Iglesia de los apóstoles. Siempre había estado ahí y –joh, Dios mío!– era la *aborrecida Iglesia de Roma*», en la que fue recibido «después de años de estudio, reflexión agónica, mucha oración y penitencia».

A lo largo de su vida, las líneas principales de su obra –las que le habían preocupado siempre y lo condujeron a Roma– se mantuvieron bastante estables: entre ellas, la relación entre la autoridad de la Iglesia y la conciencia personal; o el desarrollo de la doctrina, que explica la Tradición, aspecto muy conflictivo de la relación con los protestantes. En estos dos aspectos cruciales, resulta curioso que fuera un anglicano converso el que ayudara a la Iglesia a comprenderse mejor a sí misma, hasta el punto de que algunos lo hayan considerado un predecesor del Concilio Vaticano II. En 1990, Joseph Ratzinger, hoy Benedicto XVI, escribió, sobre sus años en el seminario: «La enseñanza de Newman sobre la conciencia llegó a ser una base importante del personalismo teológico. Nuestra imagen del ser humano, al igual que nuestra imagen de la Iglesia, quedaba penetrada por este punto de partida. De Newman aprendimos a comprender el primado del Papa».

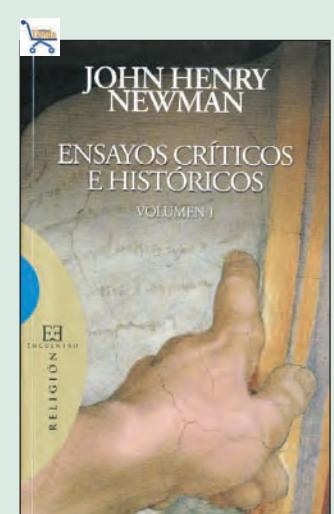
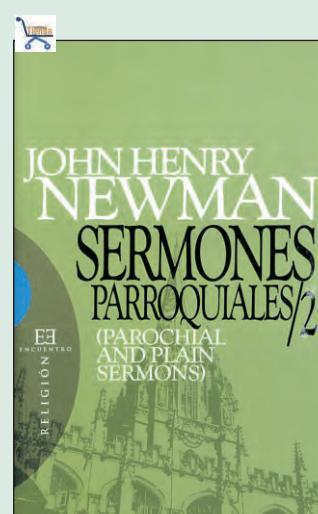
Al entrar en la Iglesia, el futuro cardenal también trajo –apunta don Víctor– «otro aire, que no gustó a todos. Y otras preocupaciones: la educación de los católicos, que no fueran discriminados socialmente ni se recluyeran en el gueto mental y social de lo católico; que pudieran alternar con anglicanos y no creyentes sin dejar de ser católicos hasta la médula». Muchas lecciones que siguen siendo necesarias hoy.

María Martínez López

Época anglicana

Tras publicar obras clásicas y más divulgativas del cardenal Newman como *Apología pro vita sua*, *Calixta* o *Perder y ganar*, Ediciones Encuentro ha emprendido un proyecto más ambicioso: publicar dos de las principales recopilaciones de textos escritos por Newman en su época anglicana. La primera son los tres tomos de los *Sermones parroquiales*. En esa época, recuerda don Víctor García Ruiz –uno de los traductores–, «los tomos de sermones eran best-sellers». En ellos, se observan las cualidades pastorales de Newman: su gran «agudeza psicológica, apoyo en la Escritura, sencillez y exigencia».

En un plano distinto se encuentran los *Ensayos críticos e históricos* (dos volúmenes), particularmente interesantes porque el mismo Newman, tras su conversión, quiso reunirlos y publicarlos en una única obra, con notas que explicaran la evolución de su pensamiento, para evitar confusiones y manipulaciones. En estos *Ensayos*, Newman trata, sobre todo, diversos aspectos de la historia del cristianismo, pero también temas como la poesía, con esas dos características de su pensamiento que –según don Víctor– son «la profundidad y el sentido de lo concreto y de lo práctico».



Cine: *Los ojos de Ariana*

Arriesgar la vida por la cultura

En la época en la que se estrenan más películas comerciales, también encuentran su hueco algunas que lo son menos, entre ellas algunos, muy pocos, documentales. Uno de ellos es *Los ojos de Ariana*, del valenciano Ricardo Macián, una celebración del heroísmo de nueve trabajadores del Instituto de Cine afgano (*Afghan Films*), que, ante la llegada de los talibanes a Ariana, como se llamaba antes Afganistán, arriesgaron sus vidas para salvar parte de su cultura filmada en algunas producciones



Fotogramas
de *Los ojos de Ariana*

La estrategia de los nueve hombres del Instituto de Cine afgano que arriesgaron sus vidas para salvar de los talibanes parte de la cultura filmada en algunas producciones, consistió en entregar a los talibanes las copias de producciones extranjeras, para así calmar la sed de destrucción fundamentalista, a la vez que construían un falso muro donde emparedar las bobinas de las realizaciones de cine afgano y librarse del fuego.

Para muchos de nosotros, meros espectadores ocasionales de lo que ocurre en países como Afganistán, existe un desconocimiento muy grande sobre su historia y su cultura. Con *Los ojos de Ariana*, se nos da a conocer que, cuando llegaron los talibanes, que traían consigo la interpretación más rígida del Islam, se instauró el terror en las calles. Entre otras muchas cosas, se abolió el derecho al voto, se prohibió la educación a las mujeres, afeitarse, volar cometas, el canto de los pájaros, escuchar música, vestirse con ropa extranjera, mirar a las mujeres, ver películas..., y en general se prohibieron todas las manifestaciones de la cultura que, según el régimen, eran contrarias al Islam. El mundo fue testigo, a través de la televisión, de la voladura de los Budas de Bamiyan, dentro de una serie de ataques integristas contra los bienes culturales e históricos del país. Cuando llegaron al archivo de cine de Afganistán, les dijeron a los trabajadores que se trataba de un centro de perver-



sión, y comenzaron a quemar camiones llenos de películas.

La identidad de un pueblo

Los ojos de Ariana se articula en torno a la figura de Mirwais, un joven de 35 años que, tras cinco en el exilio, regresa a Afganistán para trabajar en la industria cinematográfica. Su deseo era poder trabajar entre los suyos. A su vuelta a Kabul, le espera una ciudad devastada; el cine que frecuentaba de pequeño ha sido destruido, pero él mantiene la esperanza en un futuro en el que se puede construir, en su caso acompañado de nueve hombres de mediana edad, trabajadores del Instituto de Cine afgano, que cuenta, entre lágrimas, sonrisas, y muchas emociones, lo que para ellos es el cine y por qué arriesgaron sus vidas por salvarlo. En una de las escenas del documental, Sayd todavía tiembla cuando se recuerda jurando a los talibanes que había destruido todas las películas,

mientras a escasos metros del lugar descansaban los rollos escondidos en una doble pared.

¿Qué había en ellas? ¿Por qué se arriesgó tanto por protegerlas en un momento tan peligroso? Todo esto lo descubrimos a lo largo del documental, y con ello somos ayudados a hacer una reflexión sobre qué es el cine, qué es la cultura y lo que seríamos capaz de hacer para salvaguardarla.

Uno de los apoyos del documental son los relatos de un anciano afgano, pequeñas historietas a modo de cuentos, con los que valoramos la importancia de la narración oral como expresión de la vida, para ir, poco a poco, dando pasos hasta entender lo que supone la transmisión de la cultura de modo audiovisual, como hace el cine. Esto es una cosa que tienen clarísimo los trabajadores de la filmoteca afgana, cuya vida estuvo marcada en los años de dominio talibán por la represión. Resistieron el envite del Ministerio de Asuntos Reli-

giosos y organizaron su vida y su trabajo en la clandestinidad, rodando en las escuelas que se improvisaban en las casas, haciendo reportajes familiares, de su patrimonio cultural no destruido, proyectando en pueblos remotos..., para ayudar a las generaciones a no olvidar sus orígenes, su historia y su cultura.

Ricardo Macián conoció esta historia en 2001, cuando trabajó durante cinco meses como corresponsal de la Televisión Valenciana en Afganistán. Hizo una noticia de un minuto y medio sobre la quema de películas y trabó amistad con los trabajadores de la filmoteca. Ahora completa la historia en *Los ojos de Ariana*, en poco más de una hora.

Dirigida a jóvenes y adultos, el documental anima a los espectadores a mantener un fuerte compromiso con su propia cultura como tutela de las costumbres y los valores que ayudan a configurar nuestra identidad.

Teresa Ekobo

L I B R O S

Testimonio de una vida ejemplar

Título: *La analogía teológica*

Autor: Pablo Domínguez Prieto

Editorial: Facultad de Teología San Dámaso. *Studia Theologica Matritensis*



Una vez más, escribir es llorar. Podemos llorar con las lágrimas del recuerdo, con las preguntas a la vida y al Misterio; podemos llorar y cargar nuestros ojos y nuestras palabras con la afirmación de la esperanza: Dios sabe siempre más. Podemos escribir con la voluntad rota, con la melancolía y con el sonido machacón de la voz de quien ya no está con nosotros, que resucita con la letra esculpida en el libro de su pensamiento. Amigo compañero, confidente Pablo, tú estás presente y este libro, el de tu tesis doctoral, ha sido, de nuevo, el territorio de nuestro encuentro. Cuando avanzaba la lectura de las páginas de la tesis doctoral de Pablo Domínguez entendí, si cabe, más el Evangelio; comprendí esa violencia de la carne que se rebela en favor de la plenitud. Pablo, aquí, estás presente, atisbo de la experiencia definitiva en el amor eterno.

La analogía teológica: su posibilidad metalógica y sus consecuencias físicas, metafísicas y antropológicas es más que una tesis doctoral. Al autor le gustaba decir que era una *dissertatio singular* sobre la necesidad de una síntesis elocuente de principio y fundamento de lo real, de la presencia de Dios. Este libro, cuidadosamente editado por la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, no es sólo el testamento y el testimonio –como afirma en el estudio introductorio el profesor Juan José Pérez Soba– de una inquietud intelectual. Es la manifestación de la viabilidad de la fe, de la necesidad de la fe, como realidad y método, y de la coherencia de la afirmación de Dios en la Historia. Este libro es lo que Benedicto XVI nos ha enseñado y nos ha solicitado a los cristianos de hoy: una expresión de la capacidad de la razón por encontrarse en y desde el principio de lo real, una fuente de vida más plena por la que se penetra en el misterio de lo real para dar razones de esperanza y de vida a nuestros coetáneos. Si hay una tarea en la que se empeño Pablo fue la de enfocar e iluminar una de las grandes cuestiones del presente: la fe como forma privilegiada de conocimiento, y la expresión de la estructura elemental de esa forma de conocimiento: el amor. Sólo el amor es digno de fe.

Como señalaba Pablo en la Introducción, «la recta comprensión y uso de la analogía resulta central en dos niveles: para la comprensión de la teología misma, y para la posibilidad de conexión de ésta con el resto de saberes». Este libro es elocución de una tensión epistemológica que nace del deseo de la plenitud del hombre, de la verdad sobre el hombre y de la necesaria libertad del hombre para encontrarse, al final de la vida, en el principio de la vida. La necesidad de la analogía del amor es reconstrucción de una sólida y sustancial teología de la creación, que permita un diálogo con las ciencias humanas y sociales. El arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, en un sentido prólogo a esta obra, señala: «Esta propuesta intelectual de grandes proporciones es precisamente la que me alentó a llevar a cabo la erección de la Facultad de Teología *San Dámaso*, dentro del horizonte de una nueva evangelización. Sin duda alguna, don Pablo se identificó con este camino y lo desarrolló con sus características personales tan sobresalientes».

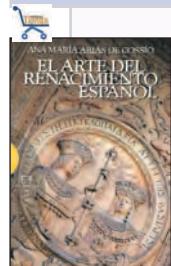
José Francisco Serrano Oceja

El humanismo en el arte

Título: *El arte del Renacimiento español*

Autor: Ana María Arias de Cossío

Editorial: Ediciones Encuentro



Con cuatro grandes capítulos, la autora de este libro, catedrática y acreditada especialista en la historia del arte, nos ofrece, con amplia erudición, una interesante y original propuesta de interpretación del proceso intelectual de la España bajomedieval desde la clave de la incidencia del humanismo. Un texto en el que nos encontramos con el cruce de caminos del pensamiento, la historia, la literatura y el arte, espacios ineludibles de creación humanística

J.F.S.

Punto de vista

El Papa global

El firmante ha tenido la fortuna de haber podido saludar personalmente a Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II... Con algunos de ellos tuvo, incluso, la feliz oportunidad de conversar unos breves pero inolvidables momentos. Siempre pudo ver que eran hombres de una estatura moral y mental absolutamente extraordinaria y que el Sagrado Colegio Cardenalicio estaba en verdad, al elegirlos, inspirado por el Espíritu Santo. Vicarios de Cristo en la tierra, tienen los Papas el deber de orientar a los fieles creyentes y exponer su doctrina al juicio de todos los hombres. Nuestra admirable BAC (Biblioteca de Autores Cristianos) publicó, hace más de cuarenta años, un libro muchas veces reeditado que contenía *Ocho grandes mensajes pontificios*. Algo análogo, y actualizado merecería ser editado ahora.

Un motivo claro lo ofrecen las tres encíclicas que ha lanzado a este complejo mundo el Papa Benedicto XVI. La tercera, que hemos podido leer íntegra en *Alfa y Omega*, se titula *Caridad [o Amor] en la verdad*. Muy rica en ideas, sólo cabe recoger aquí seis de ellas y, con gran osadía, tratar de traducirlas al *sermo vulgaris*. Que nos lo perdone monseñor Martínez Camino, que la leyó antes con gran provecho para nuestros lectores.

- *Caritas in veritate*, en una sociedad en globalización, ha de ir acompañada de la justicia y el bien común, que es el bien de ese *todos nosotros*. Porque «la justicia es inseparable de la caridad».

- «No hay dos tipos de doctrina social, una preconciliar y otra postconciliar, sino una única enseñanza, coherente y al mismo tiempo siempre nueva», como ya dijo Juan Pablo II, hace más de veinte años.

- No busquemos siempre el remedio fuera de nosotros. Porque «la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos».

- La corrupción y la ilegalidad se dan tanto «en los países ricos como en los países pobres». En ambos, se debe tener en cuenta que «el primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad».

- Importa mucho al desarrollo el respeto a la vida contra el que faltan los amigos del aborto y la eutanasia. Y la atacan, también, los que hoy matan frecuentemente «en el nombre sagrado de Dios», esto es, «el terrorismo de inspiración fundamentalista».

- ¿Cuál es, dice el Papa, la *novedad principal*? Es «el estallido de la interdependencia planetaria, ya comúnmente llamada globalización». Que no es mala, sino «una gran oportunidad» siempre que la guíe la caridad, esa «palabra de Dios-Amor que nos convoca». Ante ella, «no caben actitudes fatalistas», pues no es sólo un hecho económico sino cultural; es una *realidad humana*. Más espacio haría falta para resumir un texto de grata –pero larga– lectura que ha escrito para el mundo este Papa global.

Carlos Robles Piquer

Gentes



José María Flotats,
actor

Creo que una de las cosas más positivas que vamos a sacar de esta crisis económica mundial es que tenemos que empezar a vivir de otra manera. Creo que florecerá el espíritu, frente a esta sociedad loca de consumo. Hay que volver a la espiritualidad del hombre.



José Gabriel Funes,
astrónomo del Vaticano

Ciencia y fe están relacionadas, pueden ir juntas y ayudarse mutuamente. La Iglesia siempre ha contado con personas que han sido, al mismo tiempo, hombres de fe y hombres de ciencia. Por eso, no es justo considerarla enemiga de la ciencia y del progreso.



Alfredo González-Barros,
hermano de Alexia

El encuentro con Dios no se traduce en no vivir; al contrario, se traduce en vivir más intensamente. Es bueno que se mantengan las devociones infantiles: son un músculo impresionantemente fuerte. La dignidad que mantuvo Alexia se apoyó en su confianza en Dios y en la Virgen.

Televisión

La niña del portal D

Sí me acuesto tarde, no es por apego a un desvelo enfermizo, sino porque la lectura de *El Gato pardo* me quita el sueño. Sufro por la falta de clarividencia de Fabrizio Salina, el noble siciliano cuya vida decadente le impide advertir que los nuevos tiempos van segándole la hierba bajo sus pies. Siempre que me voy a la cama, echo un vistazo al patio de mi casa, que es de nula intimidad, como la corralla de James Stewart en *La ventana indiscreta*. A las dos de la madrugada, pocas luces quedan en pie. Hace una semana que el parpadeo de un televisor me quita la serenidad. Hay una niña de doce años en el portal D que no le quita la vista a la programación de la noche. Los mechones se le vuelven azules y no se mueve, como los cadáveres. Me he preguntado más de una vez si debería dirigirme a los padres para que

pusieran coto a las costumbres de la niña. Sólo me frena la posibilidad de sentirme el guardián impertinente que disfruta con admoniciones a los extraños. ¿Qué les digo? ¿Que su hija está hiperactivando su cerebro reserva? ¿Que la observo devidamente?

Si a mis vecinos que tengo debajo les diera por vociferar, y detrás de un grito corriera el estrépito del cenicero sobre un cristal, no dudaría en pulsar el 112, ponerme mis chanclas de calaveras y bajar, por si se abre la posibilidad de suavizar las cosas. Pero, bien pensado, cuando las circunstancias han llevado las relaciones al disparadero, la incursión desde fuera suele ser infecunda. El cenicero sí se oye, pero el primer insulto que se susurra, no. Y era entonces cuando se hacían necesarios los primeros auxilios. Eso es lo que me hace

pensar en el daño, a largo plazo, de mi vecinita. A la niña del portal D no le ha llovido aún ningún drama; corre como las demás, es ágil con la pelota, protesta cuando tiene que volver a casa, no le gusta el yogur natural, se arruga el extremo del pelo con la punta de sus dedos. Pero la generosa intolerancia de la televisión, tan agresiva cuando viene la noche, cuelga sus mimosas sobre la nena. Y ella aprende. Aprende que las relaciones humanas duran lo que duran los estímulos, que el bien y el mal se quedan en los cuentos, porque en la vida real son posibilidades intercambiables, y que los padres son un aderezo de la casa, que siempre están ahí para interrumpir. No sé si acercarme al portal D.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 23 al 29 de julio de 2009)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

- 08.00.- Dibujos animados
- 09.54 (S-D: 07.53).- Palabra de vida
- 12.00.- Ángelus (Dom.: en directo desde las vacaciones del Papa) y Misa
- 14.30.- Tv Noticias 1 (salvo S-D: Tarzán)
- 15.00.- Call TV
- 16.00.- Palabra de vida
- 20.30 (salvo S-D).- Tv Noticias 2
- 23.55 (salvo S-D).- Tv Noticias 2 (R)
- 00.35 (S: 00.24; D: 0.20).- Palabra de vida

DOMINGO 26 de julio

- 09.00.- ¡Cuídame! - 10.00.- *La rosa de Guadalupe* - 10.55.- La familia sí importa - 11.30.- Octava Dies - 13.00.- Traineras - 14.00.- Mi vida por ti
- 16.03.- *Lassie y Colmillo Blanco*
- 17.00.- Más Cine Con destino a la luna
- 19.00.- España en la vereda
- 19.30.- Debate de Isabel San Sebastián
- 20.30.- Documental
- 21.00.- Contracorriente
- 22.00.- Los gozos y las sombras
- 00.00.- *Los inmortales* (serie)
- 00.30.- Cine *Combate de mil pistolas*

JUEVES 23 de julio

- 10.00.- Serie juvenil
- 11.00.- Call TV
- 13.00.- Rincón de luz
- 13.30.- Documentales
- 16.15.- Hombre rico, hombre pobre
- 17.15.- Juanita la soltera
- 18.15.- Cine de verano Martes y trece
- 20.00.- Tarzán
- 21.20.- Noticias Madrid (Mad)
- 21.30.- *Los inmortales* (serie)
- 22.30.- Grandes relatos
- 23.30.- Acompáñame

LUNES 27 de julio

- 10.00.- Serie juvenil
- 11.00.- Call TV
- 13.00.- Rincón de luz
- 13.30.- Documentales
- 16.15.- Hombre rico, hombre pobre
- 17.15.- Juanita la soltera
- 18.15.- Cine de verano *La muchacha del valle*
- 20.00.- Tarzán
- 21.20.- Noticias Madrid (Mad)
- 21.30.- *Los inmortales* (serie)
- 22.30.- Grandes relatos
- 23.30.- Acompáñame

VIERNES 24 de julio

- 10.00.- Serie juvenil
- 11.00.- Call TV
- 13.00.- Rincón de luz
- 13.30.- Documentales
- 16.15.- Hombre rico, hombre pobre
- 17.15.- Juanita la soltera
- 18.15.- Cine de verano *Olivia*
- 20.00.- Tarzán
- 21.20.- Noticias Madrid (Mad)
- 21.30.- Un verano en Mallorca
- 22.30.- Más Cine por favor *El milagro del cante*

MARTES 28 de julio

- 10.00.- Serie juvenil
- 11.00.- Call TV
- 13.00.- Rincón de luz
- 13.30.- Documentales
- 16.15.- Hombre rico, hombre pobre
- 17.15.- Juanita la soltera
- 18.15.- Cine de verano *Comenzó en el Trópico*
- 20.00.- Tarzán
- 21.20.- Noticias Madrid (Mad)
- 21.30.- *Los inmortales* (serie)
- 22.30.- Grandes relatos
- 23.30.- Acompáñame

SÁBADO 25 de julio

- 09.00.- Shirley Holmes + Salvados...
- 10.00.- Kikirikí - 11.00.- ¡Cuídame!
- 13.00.- Un verano en Mallorca
- 14.00.- Mi vida por ti
- 16.05.- *Lassie y Colmillo Blanco*
- 17.00.- Tarán, serie épica
- 18.00.- Retransmisión deportiva: Traineras - 20.00.- Elite Gamer - 19.30.- Bous al carrer - 20.30.- España en la vereda
- 21.00.- Contracorriente
- 22.00.- Más Cine por favor *Jane Eyre*
- 00.30.- Cine *Sueño con Jeannie*

MIÉRCOLES 22 de julio

- 10.00.- Serie juvenil
- 13.00.- Rincón de luz
- 13.30.- Documentales
- 16.15.- Hombre rico, hombre pobre
- 17.15.- Juanita la soltera
- 18.15.- ¡Cuídame!
- 18.50.- Cine de verano *Las minas del Rey Salmonete*
- 21.20.- Noticias Madrid (Mad)
- 21.30.- *Los inmortales* (serie)
- 22.30.- Grandes relatos
- 23.30.- Acompáñame

Con ojos de mujer

Mi cuerpo es mío

Mi cuerpo es mío: eso oigo decir, pero entonces, ¿por qué Michael Jackson no pudo impedir que la muerte se adueñase de él? No; su cuerpo y hermosa voz fueron sólo un regalo prestado que recibió a través de sus padres, y cuya prodigiosa maquinaria se paró en el momento menos deseado. Creo yo que el cuerpo lo recibimos todos como un regalo temporal, que debemos agradecer y cuidar, pero sin pretender creernos dueños absolutos de él. Es más, tendremos que dar cuenta de su uso al Supremo Creador. La naturaleza, en el mar, en la tierra, en el aire sigue sus leyes: admira ver la delicadeza del cocodrilo metiendo entre las fauces los hijos recién nacidos de sus huevos, para llevarlos hasta el agua y que se desarrolle sanos. Admira también la gallina clueca que pasa días dando el calor de su cuerpo a sus huevos sin apenas levantarse del nido para comer. Y tiene hambre, pero no se mueve apenas porque en esos huevos están formándose sus pollitos.

Por eso me desagrada profundamente que el hombre, en cambio, eche al feto indefenso del cuerpo de la madre, sin compasión, sin pensar que está ahí porque es el lugar más seguro para su buen desarrollo, mejor que el que puedan tener los huevos en sus nidos. Y resulta que esa maravillosa cuna que Dios dio a la naturaleza humana, algunos la convierten –*porque el cuerpo es mío y en mi cuerpo mando yo*– en una sepultura, sin darse cuenta de que ese cuerpo en formación ya no es su cuerpo, y tiene vida propia si lo deja vivir. El feto tiene su vida y su cuerpo en formación, y el derecho a tomar decisiones; y su decisión es, claramente, vivir.

Evidentemente, somos libres. Podemos hacer con nuestro cuerpo muchas cosas: cirugía estética, asesinar, maltratarnos, etc. Pero no somos dueños absolutos de nuestro cuerpo, y buena prueba de ello es que, si un cáncer nos ataca, no siempre podemos echarlo de nuestro cuerpo y decirle: *Vete, que el cuerpo es mío*. No, no podemos. El cuerpo no es absolutamente nuestro, pues no podemos predecir cuándo nos lo van a regalar, ni cuándo nos vamos a morir. El cuerpo es mío sólo provisionalmente, se nos dio como un gran regalo que no podemos robar a otros que quieren vivir. El cuerpo humano merece toda la dignidad de nuestros cuidados y toda la responsabilidad de nuestras acciones.

Quizá me equivoque, pero la peor equivocación pueden cometerla las leyes de un pueblo, si no tienen presente las leyes naturales. Nada hay más nazi que presentar el aborto como un alivio. Ellos, los nazis, decían que mataban a los disminuidos *por compasión*.

Me gustaría que los Gobiernos se ocupasen de facilitar la adopción de niños no deseados, en vez de promulgar leyes que los destruyan aun antes de nacer. Que se creen casas de maternidad para mujeres que esperan la venida de un bebé y no tienen a dónde ir, ni medios para cuidarse y cuidarlo.

Pensemos que nuestro cuerpo es un regalo prestado y que, con su uso digno, podemos rendir a Dios y a nuestros padres el agradecimiento que les debemos por habérnoslo dado.

Fe Álvarez Carracedo

No es verdad



- Se empeñan en recibir todos lo mismo, y no se dan cuenta de que unas comunidades autonómicas me votan más que otras

Martín Morales, en ABC

La detención de varios menores de edad que han violado a una niña de trece años no es más que la punta del iceberg de la espantosa crisis moral que sufre la sociedad española. De nada sirven las lamentaciones estériles y, en muchos casos, hipócritas. No se puede pretender incitar, desde la asignatura de *Educación para la ciudadanía*, por ejemplo –no digamos desde las televisiones y desde Internet–, a la iniciación sexual desde los 12 años, y escandalizarse luego porque sucede lo que ha sucedido. Sólo se recoge lo que se siembra. Ni basta tampoco –aunque no estaría mal, para empezar– con cambiar la legislación referida a menores de edad y rebajar la edad a partir de la cual es posible una sanción penal, ya que lo lógico es que, si a esa edad se puede asesinar, violar, abortar, a esa edad se puedan y se tengan que pagar las consecuencias penales correspondientes.

No es ni la primera, ni la segunda, ni la centésima vez que ocurren semejantes barbaridades en esta España nuestra desquiciada o, como eufemísticamente acaba de decir don Ángel Gabilondo, ministro de Educación, *con valores dislocados*. No son los valores, precisamente, los que están dislocados, sino es el sistema entero y los responsables de que lo esté. Lo dicho vale igual para la ministra Aído y para el Presidente de su Gobierno socialista, que para el llamado ministro de Educación, que para los intelectuales orgánicos que cobran succulentas cantidades de euros por los textos de esa cosa que llaman *Educación para la ciudadanía*; pero vale también igual para padres y maestros, para sacerdotes y para responsables de medios de comunicación que confunden la gimnasia con la magnesia: ser padre o madre, ser educador, significa tener que decir muy a menudo que no a los hijos y a los alumnos; y mientras esto no vuelva a ser así, mientras dar una bofetada a tiempo a un hijo o a un alumno malcriado sea punible y, sin embargo, que el hijo se la dé al padre o al maestro no, mientras se les rían las *gracias cutres* y soeces a tanto gamberro con micrófono y a tanto niñato *pijo*, ya pueden rasgarse las vestiduras los ministros

de Educación, y los bienpensantes del buenismo a ultranza, que aquí no habrá nada que hacer. Y mientras sean toleradas las bandas salvajes que diluyen la responsabilidad individual en las fiestas de los diversos orgullos, en los estadios deportivos, en los botellones sin control, ya pueden los sesudos editorialistas de los periódicos mesarse la barba y los cabellos, que aquí no habrá nada que hacer, como no sea sufrir amargamente las consecuencias. Claro que se trata de arropar a la familia de Marta del Castillo, que ahora hubiera cumplido 18 años, pero se trata mucho más de que no pueda volver a sucederle a nadie en España lo que le sucedió a Marta del Castillo. Y mientras esto no se entienda, mientras siga habiendo mucha gente que no quiere entenderlo, aquí no habrá nada que hacer. Benedicto XVI acaba de preguntarse, en voz alta, tras rezar el *Ángelus*, el pasado domingo:

¿Qué tipo de cultura se les está proponiendo a los jóvenes, qué ejemplos y qué modelos, qué esfuerzo y qué excelencias se les exigen? Con lo que se les ofrece, lo tienen crudo, crudísimo, a la hora de enfrentarse a la realidad de la vida y de encontrar el verdadero camino de la libertad y de la verdad, que es la que realmente hace libre a la gente. Acabo de ver, en varios periódicos *serios*, la foto de una actriz que posa para su marido en un reportaje en el que muestra, desnuda, su embarazo; acabo de leer que, en la localidad vizcaína de Lejona, la Ertzaintza ha detenido a una mujer (la noticia dice *madre*, pero yo prefiero decir *mujer*) que iba a trabajar y se dejó en la parte de atrás del coche a su hijo, al que llevaba a la guardería. Horas después, el niño había muerto a causa del intenso calor. *¿Qué quieren ustedes que les diga? ¿De qué se quejan luego? ¿Es que hay algo más que decir?* Doña Carmen Romero, ex esposa de Felipe González, ha declarado estos días: «Miro hacia atrás y me doy cuenta de que he tenido el privilegio de formar parte de una generación que ha cambiado muchas cosas en España, entre ellas el papel de la mujer». ¡Desde luego! ¡Ya lo creo!

Gonzalo de Berceo



Un santo de peso

En algún pasaje de *Ortodoxia*, uno de sus ensayos más hermosos y dilucidadores, Chesterton nos recuerda que a Jesús no le agradaba en demasía hacer milagros ante la multitud; y que el milagro más evidente de cuantos realizó durante su vida pública no fue devolver la vista a un ciego, ni curar las llagas a un leproso, ni multiplicar los panes y los peces, ni siquiera devolver la vida a Lázaro; todos estos milagros palidecen ante otro infinitamente más conmovedor, cual es el de convertir a unos burdos pescadores en anunciantes del Evangelio...



Dos momentos de la vida de Chesterton, cuya Causa de canonización ha sido oficialmente iniciada

Tengo entendido que, para que prosperen las causas de beatificación y canonización, debe acreditarse la comisión de varios milagros. De Chesterton, desde luego, pueden acreditarse cientos de miles. Ignoro si mediante su intercesión los tullidos han recuperado el movimiento y los ciegos la vista; pero, desde luego, la lectura de sus libros ha abierto las esplendorosas estancias de la fe para muchas personas que deambulábamos por pasadizos sombríos. Como aquellos pescadores analfabetos que un día abandonaron sus barcas, tras escuchar las prédicas de Jesús, muchos lectores de Chesterton hemos sentido, después de leer uno de sus libros, que en sus delicias paradójicas, en su luminoso afán polemista, en sus piruetas

teológicas y en sus malabarismos poéticos se cifraba una «emborrachadora verdad que danza y juega», la verdad de la fe cristiana. Y el sabor suculento de esa verdad no nos ha abandonado ya nunca.

Con mi añorado amigo don Eugenio Romero solía conversar sobre Chesterton. Don Eugenio, uno de los hombres de Iglesia de inteligencia más inquieta y cultura más vasta que jamás haya conocido, era también un hombre de una sensibilidad estética a flor de piel; y, como no podía ser de otro modo, anhelaba fervorosamente una nueva primavera de la Iglesia en la que la fe retozara en los prados de la belleza, reverdecida por el genio creador de un nuevo Chesterton. De que Chesterton fue santo a ninguno de los dos nos cabía duda alguna: sólo la santidad puede transmitir al arte esa buena salud mental, ese sentido común bienhumorado y aplastante, esa alegría de comprender, de convencer, de disputar que descubrimos en las obras de Chesterton; sólo la santidad puede convertir el catecismo en una novela de aventuras, la teología en una intrépida epopeya, la devoción a la Virgen en un poema romántico. Chesterton estaba poseído de ese amor matinal por la Creación que sólo bendice a los santos; y se pasó la vida entera celebrando *todo lo visible y lo invisible*, con la exultación de un niño que se hubiese emborrachado con el vino de las bodas de Caná. Decía el gran Leonardo Castellani que Chesterton «tuvo la sabiduría del anciano, la cordura del varón, la combatividad del joven, la petulancia del muchacho, la risa del niño y la mirada asombrada y seria del bebé»; lo cual es tanto como decir que fue un santo, esto es: todo un hombre.

Chesterton fue el poeta del sentido común disfrazado de sinsentido, el principio de la sensatez disfrazada de locura. En Chesterton, la verdad se pone a hacer cabriolas, se carcajea de las viejas herejías que nuestra época vende como ideas nuevas, se pasea por el mundo jugueteando con todo lo que pilla, como un niño jueguesa con el reloj de su padre. Chesterton destripaba todos los relojes que hallaba a su paso; pero, increíblemente, lograba recomponerlos de tal manera que, a partir de entonces, no se conformaban con medir el tiempo, porque el tiempo es asunto baladí cuando se descubre que los hombres estamos habitados de eternidad.

Fue el más sagaz, divertido y luminoso apologeta de la fe católica; fue un titán de la pluma tocado por la Gracia; fue un poeta que entendió que la fe es, ante todo, exultación y gozo ante las bellezas menudas y descomunales de la Creación. Está pidiendo a gritos que le hagan un hueco en los altares; pero habrá de ser, necesariamente, un hueco espacioso y con una sólida peana, porque, además de santo, Chesterton era un gordo como Dios manda, un gordo con una alegría de vivir de tonelada.

Juan Manuel de Prada

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

